

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confitemini.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## DISCURSO

pronunciado por el Sr. Vinader en la sesión de las Cortes el día 2 del presente, por la noche.

El Sr. VINADER: Desde el 29 de Setiembre puede decirse, señores diputados, que con ocasión de casi todos los actos del Gobierno; de casi todos los actos de los poderes revolucionarios, han luchado en mi corazón dos encontrados sentimientos: uno de profunda tristeza, y otro de alegría mal reprimida; el sentimiento de tristeza, porque en cada uno de vuestros actos y determinaciones he visto que se arrancaba un giro de la bandera española, un pedazo de nuestra honra; el sentimiento de regocijo, que las más de las veces tenemos que ahogar, por ver que al mismo tiempo que conducía al país a la ruina, apresuradamente os hundís en el precipicio, y yo, que no tanto que deciros que no amo a la revolución de Setiembre, no puedo ver sin satisfacción la proximidad de vuestro fin, que es decir la proximidad de la resurrección de España.

Yo os veo á vosotros, monárquicos desalentados, vilipendiando una Corona al exponerla al desprecio de portugueses é italianos, y arrojando por los suelos un cetro que desprecia; pero al mismo tiempo que esto me dá á entender con satisfacción que vuestra monarquía es imposible, hace nacer en mí como un sentimiento de tristeza, de dolor, de vergüenza, porque recuerdo que este cetro es el de San Fernando, que esta Corona es la de los dos mundos, que el Trono que llenáis de lodo es el Trono glorioso en que se habían sentado los Reyes Católicos en tiempos más felices para esta nación, hoy tan desgraciada.

Al ver cuán vana fué la ilusión que os habéis formado de que renegando del Dios de nuestros padres ibais á traer á España los capitales extranjeros, dar vida al comercio, fomentar la riqueza, y hacer nacer entre nosotros mil fuentes de felicidad: al ver que, en lugar de esto, solo habéis conseguido ahuyentar los capitales españoles; al ver que estáis rodeados nada más que de ruinas, desgracias y miserias públicas y privadas, y que estas miserias del país tienen que ahogarse, tengo como una tentación de regocijo y alegría, cuyo sentimiento tengo, sin embargo, que ahogar, porque al fin la desgracia es de mi patria, y vosotros pasareis; pero dejando huellas terribles, dejando en pos de vosotros un rastro de miserias y de desgracias que no será fácil remediar.

¿Cómo puedo regocijarme de que se haya representado en nuestra España el espectáculo tristísimo, las escenas sangrientas de Málaga, Cádiz, Jerez, Barcelona, Tarragona, Valls, Valencia, si al fin la sangre que allí se derramaba era sangre de hermanos? Aquellos acontecimientos, sin embargo, me dan á conocer que con vuestro sistema es imposible gobernar; me dan á entender que la revolución de Setiembre tiene que morir por los males que encierra en su propio seno, y que sin necesidad de enemigos exteriores, y con los vicios de su propia naturaleza, que le son esenciales, tiene lo bastante para su muerte.

Pero si esto me acontece, señores diputados, en presencia de la mayor parte de los actos revolucionarios, debo confesar que en el día de hoy no puedo sentir ni el más pequeño asomo de regocijo y alegría, y que únicamente experimento mi corazón un sentimiento de profunda tristeza, á pesar de que conozco que vosotros con vuestros actos estáis preparando el triunfo de nuestras ideas y de nuestro partido.

Yo reconozco, señores diputados, que con vuestros actos estáis preparando el triunfo de nuestras ideas; que hacéis mucho más para el triunfo de vuestros enemigos con determinaciones como las que hoy se han tomado, y como las que tal vez se tomen al final de la sesión, que nosotros podríamos hacer con nuestra propaganda; mucho más que nosotros podríamos desear estáis haciendo para preparar nuestro triunfo, que es el de España.

Confieso, sin embargo, que si este es el camino que ha de conducirnos á la victoria, renuncio á ella; si no podemos abrirnos paso más que por entre las ruinas y destrucción que en todas partes vayais sembrando, vale más que vivamos en una perpetua derrota.

Por esto, aunque al partido político al cual perteneciera pudiera servir de mucho que vosotros arrojáráis ó os empujárais en arrojar á Dios del corazón de la juventud, como parece que trata de hacer el señor ministro de Fomento, yo os he de suplicar encarecidamente que no nos des de ventaja política, y á pedirosos me obliga el sentimiento católico, ante el cual es para nosotros cosa miserable y mezquina la política, cuyos planes no nos importa que hagais imposibles, con tal que dejéis de consumar estos, que me permitirán el Congreso calificar de atentados contra la nacionalidad española.

Saben los señores diputados que ha surgido la cuestión que ha dado lugar á este debate con ocasión del propósito que se atribuye al señor ministro de Fomento de prohibir en las escuelas de España la enseñanza de toda religión positiva. Declaro que no me ha sorprendido tal determinación; que la encuentro natural y lógica, y creo que hasta cierto punto es la legítima consecuencia de los principios consignados en la Constitución.

Yo conocería que tal vez no fueron estas las intenciones de algunos señores diputados que han hablado en el día de hoy; pero lo cierto es que, á pesar de sus intenciones, la revolución de Setiembre ha de conducirnos necesariamente é inevitablemente á lo que estamos viendo, como nos ha de conducir también á mayores catástrofes, que vendrán, y no sé si pronto ó tarde, pero segura, fatal é inevitablemente.

Al prepararse la revolución de Setiembre, tal vez no conocieron los que intervenían en ella que los unos prestaban solo la fuerza (el partido unionista), los otros prestaban la idea (el partido democrático), y los otros prestaban unas tradiciones caducas y débiles, prontas á desaparecer (el partido progresista). La fuerza dió el triunfo; pero después del triunfo, la fuerza nada podía hacer, pues para conservar lo existente, por algún tiempo á lo más, la fuerza no se necesitaba, y entonces se sobrepuso la idea, pero la idea democrática con un carácter exclusivo: con el carácter de eminentemente atea.

Ante este resultado, tal vez algunos de los que habían contribuido al triunfo de la revolución quisieran manifestar su arrepentimiento; pero otros, más consecuentes ó más ilusos, quisieron ir todavía más allá, y para estos no ha llegado aun la hora del arrepentimiento. Creo que llegará algún día el arrepentimiento de estos últimos, y

que no tendrán más remedio que manifestarlo, confesando que ellos lo que querían era hacer la felicidad de la patria, y que renegaban de su obra, puesto que no ha dado más que vergüenza y deshonra. Como este día aun no ha venido, todavía se glorían de ser revolucionarios. La patria se lo perdona.

No sé en qué situación nos hallamos hoy; no sé en qué punto nos encontramos del camino que fuertemente tiene que recorrer la revolución. Esta tarde parecía que el señor ministro de Fomento, al contestar á los señores diputados que le habían dirigido la palabra, quería evitar cierta responsabilidad como ministro, manifestando que las opiniones que emitía eran las que profesaba como diputado; pero es temible que ya lanzada la primera idea, ni el Gobierno, ni tampoco una parte de la Cámara, puedan recogerla y evitar su desarrollo y aplicación.

El partido democrático, que ha traído sus ideas á la coalición revolucionaria, ha arrastrado al partido progresista, el cual ha renunciado á sus ideas, á sus doctrinas y á sus tradiciones al votar y al incluir en la Constitución lo que no quiso aceptar en 1834.

El partido progresista, como el Gobierno, se ven arrastrados por la democracia, y, como de sus doctrinas, han renegado hasta de su propio nombre, del nombre que le dieron sus patriarcas.

¿Son estas las últimas pretensiones de la democracia? Indudablemente que no; pero no es poco lo que pretende ya; en el día de hoy la democracia tiene el empeño de que España sea atea, á lo menos oficialmente. El ateísmo oficial en las escuelas, el ateísmo oficial en las leyes, el ateísmo oficial en la familia: esto es lo que pretende la democracia, y esto es lo que ha conseguido en parte, en virtud de aquellas transacciones que confiesan haber celebrado los señores unionistas. ¡Triste medio de transigir! ¡Triste objeto de transacción!

No reparáis que con quien transigís era con el ateísmo; no reparáis que era la de Dios la causa acerca de la cual regateabais para complacer á un partido político, para sostener á la revolución, y no sé si tal vez sólo para sostener á las personas que están en el poder. Dios ha sido objeto de transacción para el partido unionista, y para fines políticos su causa ha sido sacrificada.

Señores: por efecto de la primera votación que ha tenido lugar esta tarde en la Cámara, y por efecto de la segunda, que ha de ser más clara y terminante, acaso vayáis á establecer oficialmente una cosa de que os hubierais asustado todos vosotros hace algunos años; acaso vayáis á establecer el ateísmo en la enseñanza, á proclamar la negación de Dios ó su exclusión completa de la sociedad. No quiero entrar en el corazón de los señores diputados; no quiero escurrir la conciencia de nadie, como decía esta tarde el Sr. Echegaray; pero para que se necesite escurrir la conciencia cuando se trata de actos públicos? Lo que puedo asegurar es que, por lo que se refiere á los actos políticos, hoy triunfaria aquí completamente la idea del Sr. Suñer.

Sabéis, señores diputados, que esta tarde ha entrado aquí el Sr. Suñer (extraña coincidencia, terrible coincidencia) en el momento en que estáis discutiendo si debíais arrojar ó no á Dios de las escuelas, y parecía que en honor de aquel desgraciado compañero nuestro, sujeto á la acción de los tribunales y condenado á muerte, ofrecíais una sesión completa, haciendo la apostrofa de sus extravíos, y pidiendo para vosotros la responsabilidad de sus sacrilegas doctrinas. Ciertamente que en aquel instante hubiera parecido natural que el Sr. Suñer, que á consecuencia de su intervención en las discusiones políticas que nos dividen se halla sentado en el banquillo de los acusados, saliese de él para ir á ocupar el lugar del presidente del Consejo de ministros.

Si, señores diputados: es cosa indudable, y vosotros lo conocéis bien, que las cuestiones religiosas tienen mucha más importancia de la que aparentáis darles. Creéis que todo esto es indiferente, ó fingís creer que lo es, y sin embargo, su importancia es bien conocida, y sabéis que os ahoga.

Si un día España se escandalizó, se estremeció por las palabras que el Sr. Suñer había pronunciado, hoy se convencerá de que la idea que entonces nuestro infeliz compañero expuso, es una idea que todos vosotros aceptáis, si la mayoría, por medio de una votación solemne, no demuestra que rechaza la idea que anima al señor ministro de Fomento en todo lo que tiene relación con materias religiosas.

Yo no he de entrar, señores diputados, para no oír decir de mí lo que esta tarde decía el señor Rojo Arias de uno de los diputados de la unión liberal, que no soy buen intérprete de la Constitución porque no voté el artículo de la libertad religiosa; yo no he de entrar á decir si está dentro de la Constitución que vosotros habeis votado y habeis dado á España la libertad de enseñar el catolicismo en las escuelas; yo no he de entrar á demostrar hasta qué punto sería atroz despotismo el del señor ministro de Fomento impidiendo á los maestros que enseñaran la Religión católica en las escuelas.

Decís vosotros que en esta situación el Gobierno tiene que inspirarse en la opinión pública, que ella es en realidad la que lo dirige, y que los Gobiernos que van contra la opinión pública deben estar dispuestos á desaparecer. A algunos de vosotros, á casi todos, he oído decir que la inmensa mayoría de los españoles es católica, y viendo que esto confesabais, no dudaba de que en caso de llegar al poder respetarais la opinión del país. Alguno de vosotros era mi maestro, y yo, falta de experiencia, creía que me sucedería; pero en vista de vuestras palabras y de vuestros actos, tengo el derecho de decir que renegáis completamente de vuestras doctrinas.

Si creéis que la inmensa mayoría de los españoles es católica, ¿os imagináis que está enamorado de este camino que habeis emprendido, que está satisfecho con que después de haber arrojado á Dios de las leyes y de la familia, ahora tratéis también de arrojárselo del corazón de la juventud? Si no es esta la creencia de España; si vosotros mismos confesáis muchas veces que por lo que llamáis que creéis que os adorna, de la poca ilustración del pueblo, no es esto lo que piensa el país, ¿por qué os empeñáis en seguir un camino diametralmente contrario?

Y al hablar así, no habla el hombre político que se regocijara en el alma de que corriáis sin freno por el camino que habeis emprendido, habla el español que se hace intérprete de los

sentimientos de la mayoría de la nación, y que no quiere obtener una ventaja política en cambio del inmenso trastorno que en la conciencia de los católicos españoles va á producir el ver al Gobierno haciendo aplicaciones nuevas del principio que en la Constitución está sentada, si no es que lo exajera y quebranta.

Y voy á concluir: yo no sé el camino que podrá tomar esta discusión: creo que no signifique desden hacia el humilde diputado que tiene el honor de dirigir la palabra á las Cortes; no creo que sea tampoco desden por la discusión; pero lo cierto es que no voy sentado en el banco á ningún señor ministro. ¿Es que creen liviana la cuestión? ¿Es que daban? Hasta cierto punto no lo extraño, porque el Gobierno no tiene una idea ni un pensamiento fijo: poco le importa el venir aquí el día de mañana, en virtud de transacciones, á decir completamente lo contrario que en el día de hoy, así en lo que tiene relación con la política, como en lo que se refiere á la Religión ó á la familia; poco le importa el aceptar hoy un monarca, y al día siguiente dejarle por otro para abandonarlo á los dos y optar por la república; poco le importa el ateísmo ni del catolicismo, con tal del que la revolución viva por la revolución misma, es decir, con tal de sostenerse.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las dos y media, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sánchez Ruano, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de ley electoral.

El Sr. Díaz Quintero sigue en el uso de la palabra.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Voy á concluir en la forma más breve, posible las observaciones que principié á hacer al título 1.º del proyecto ley electoral. Ya indiqué la vaguedad que se notaba en el artículo que habla de los que son considerados como electores, pues se concede ese derecho á los que estén en el pleno goce de los derechos civiles, lo que da lugar á dudas, puesto que siendo la mayor edad la que se entra en el pleno goce de esos derechos, no en todas las provincias de España se fija en la misma edad.

Esa ley restringe el derecho de los electores en lo relativo al Senado, y no encuentro la razón de establecer esas limitaciones cuando se trata de un cuerpo electoral restringido y escogido.

Hay en las disposiciones generales alguna confusión, toda vez que se dice que las elecciones municipales tendrán lugar en la primera quincena del undécimo mes del año, y es natural que estas no hayan de verificarse hasta después de ultimadas las listas, que realmente no pueden estarlo para esa época. El ayuntamiento ha de hacer, según la ley, el padrón en el noveno mes; en la primera quincena del décimo se han de oír las reclamaciones, que se resolverán en el resto del mes; luego las diputaciones han de resolver las reclamaciones de agravios; y como esto se ha de verificar en el undécimo mes, de aquí que no puedan estar ultimadas las listas en la primera quincena.

El Sr. GIL VIREDA: Comenzaré dando gracias al Sr. Díaz Quintero por la benevolencia con que ha tratado á la comisión, reconociendo la buena fe con que ha procurado que la elección sea una verdad. Después de esto, debo manifestar que algunas de las observaciones hechas por S. S. proceden de un error que hay en el proyecto, que la comisión procurará subsanar.

Ha hablado el Sr. Díaz Quintero de la exclusión que se hace de los que se encuentran en los establecimientos de beneficencia costeados por las diputaciones y ayuntamientos, y ha manifestado que debían excluirse también los soldados, porque puede presumirse que no tendrán la voluntad libre; pero la comisión no opina lo mismo que S. S., pues los militares, prescindiendo de que en la clase de soldados serán pocos los que ejerzan el derecho electoral, siempre han de tener la libertad suficiente para votar por quien lo crean conveniente, y ya se ha hecho la experiencia sobre esto y no ha habido ninguna queja. No hay paridad entre estos y los pobres de solemnidad.

Ha hecho también el Sr. Díaz Quintero alguna observación relativamente á las cualidades que se exigen para ser nombrado senador, y su señoría debía haber tenido en cuenta que aquí no se ha hecho más que adoptar lo que la Constitución determina para este caso, de cuyo precepto no podíamos separarnos.

Creo que con esto queda contestadas todas las observaciones hechas por el Sr. Díaz Quintero, que no podrá menos de reconocer que el pensamiento de la comisión ha sido el de que las elecciones sean una verdad.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Las observaciones que ha hecho el Sr. Gil Vireda no me han resuelto la duda respecto á quienes van á ser electores, pues nada sirve decir que los mayores de edad que se hallen en el pleno goce de los derechos civiles; porque, como ya he indicado, hay provincia donde la mayor edad es á los 20 años: así es que lo más oportuno sería fijar los 21 años para el goce del derecho electoral, según ya casi virtualmente se convino al discutirse la Constitución.

El Sr. GODINEZ DE PAZ: No deja el Sr. Díaz Quintero de ser algo injusto con la comisión al no hacerse cargo que esta no ha podido separarse de lo prevenido en el artículo de la Constitución, que dispone no podrá negarse el derecho electoral á ninguno que esté en el pleno goce de los derechos civiles.

Los Sres. Díaz Quintero y Godínez de Paz rectifican.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Señores diputados: no pensaba consumir un turno contra la totalidad de este proyecto de ley, porque esperaba que oradores eminentes de la Cámara tomaran parte en una discusión de tanta trascendencia, como ha sucedido en otros países cuando se ha tratado de reformar la ley electoral. Aquí, en cambio, solo el Sr. Quintero ha hecho algunas observaciones sobre la totalidad, lo cual se explica porque los señores diputados están fuera de aquí preocupados con cuestiones más palpitantes, y así no es extraño ver los bancos de la

Asamblea casi vacíos, como si tratáramos de un asunto baladí.

Desde luego creo que el dictamen de la comisión no obedece á un sistema fijo y que en este título hay algo que tiende á desvirtuar el gran principio del sufragio universal. Yo tengo á los individuos de la comisión por sinceros amigos de ese principio; pero este, tal como se deduce sobre todo del art. 2.º del título que se discute, no ha salido bien librado de sus manos. Y, señores, mi alarma no es completamente infundada; todos recordáis la famosa sesión del sábado, en que haciéndose cargos á un diputado por haber combatido el sufragio universal, el aludido se defendía asegurando que no por eso se creía fuera de la revolución de Setiembre, y que otros, aunque no en este sitio, se habían manifestado conformes con él en desear el sufragio restringido, por más que no se atrevieran á pedir la reforma del art. 16 de la Constitución.

Yo comprendo la incoherencia que abandonar su cargo para tomar asiento en las Cortes, y por cierto que esta incoherencia no la he aprendido en las antiguas tradiciones del partido progresista, pues aquí hemos visto en su tiempo gobernadores desempeñando á la vez el mando de sus respectivas provincias. Yo acepto, digo, esa incoherencia; pero si mañana los electores eligieran por su diputado á uno que supieran no había de venir aquí nunca á ocupar su puesto, esos electores estarían en su derecho y podría decirse aquello de que «el que se muere á su gusto, hasta la muerte le agrada».

El señor marqués de SARDAL: No seguiré al Sr. Coronel y Ortiz en su largo discurso. El señor Coronel y Ortiz, tomado lo accidental por lo accesorio, ha desconocido la índole del derecho del sufragio, y ha presentado á la comisión con una tendencia á restringir los principios consignados en la Constitución. Ya he manifestado otra vez que el principio del sufragio universal no es un derecho individual; que el derecho del sufragio no es una condición esencial del individuo, como la libertad del pensamiento y demás derechos consignados en el artículo 17 de la Constitución.

Encontraba después el Sr. Coronel y Ortiz otra restricción en el derecho del sufragio al no conceder derecho electoral para los ayuntamientos y diputaciones provinciales á los individuos del ejército y armada. No sé dónde habrá aprendido S. S. que los ayuntamientos y diputaciones provinciales representan los mismos intereses que las Asambleas nacionales; si así fuera, lo más lógico sería suprimir todos los ayuntamientos y diputaciones y sustituirlos con sucursales de la Asamblea; pero la verdad es que el organismo de unas y de otras corporaciones es bien distinto.

Los Sres. Coronel y Ortiz y marqués de Sardal rectifican.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Señores: consumo este turno porque no le he pedido ningún señor diputado, y no voy á hacer un discurso, sino á presentar algunas observaciones á la totalidad, aunque siento que no están ya discutidas las enmiendas, porque así sabríamos de fijo cómo el título había de quedar. Pero no siendo ya esto posible, tengo que acuparme de él según se ha acordado.

En primer lugar, deseo saber si son electores aquellos ciudadanos sobre quienes ha recaído auto de prisión y le han subrogado con una fianza, y ruego á la comisión que lo manifieste, porque en los artículos 1.º y 2.º no está claro.

Respecto á incompatibilidades no será muy extenso, porque desde 1866 tengo consignadas mis opiniones en este punto. Entonces voté el voto del Sr. Nocedal, y esto mismo he de votar ahora, hasta tal extremo, que había pensado presentar una enmienda para que no se entendiera que podían desempeñarse en comisión destinos que estuvieran en los presupuestos.

Por último, también quisiera que se dijera si se consideraban válidas las papeletas que llevan los lemas, y si eran válidas igualmente las que tengan ligeras equivocaciones en su escritura, faltas de ortografía, etc., pero que se conozca perfectamente á qué candidato se deben aplicar. Por ejemplo, si se debió considerar válida una papeleta que diga «D. Carlos Godínez y Paz» en vez de decir «D. Carlos Godínez de Paz».

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montesino): Se suspende la sesión, que continuará á las nueve. Eran las seis y media.

Continuando la sesión á las diez, se leyó el dictamen relativo al proyecto de ley llamando al servicio de las armas 40,000 hombres; y abierto el debate sobre la totalidad, dijo

El Sr. MAISONNAVE: Señores diputados: en condiciones bien desfavorables voy á entrar en este debate, cuando todavía se halla reciente una importantísima votación de la Cámara, y hemos tenido una crisis ministerial; además, el que nos presenta el proyecto que se pone á discusión, es el gran propagandista de la democracia, y el que va en este momento á combatirlo, el último de los diputados.

Este, señores, es el país de las anomalías; el sábado se libró una gran batalla á consecuencia de una pregunta y una respuesta dada por el señor ministro de Fomento en asunto sin duda alguna de gran importancia; pero no era, á pesar de todo, de tanta trascendencia como la presentación del proyecto que hoy nos ocupa, que ofrecía más ancho campo para que la democracia presentara la batalla sosteniendo los principios que por tanto tiempo ha proclamado. Marchas son las inconsecuencias del partido democrático, y en este punto no puede desconocerse la en que ha incurrido, y el mismo señor ministro de la Gobernación ha combatido la quinta en otras ocasiones, pudiendo S. S. recordar el discurso que pronunció en 1859 con motivo de un proyecto de ley en que se pedían 25,000 hombres.

Entonces no encontraba razón alguna para que á la minoría se le calificara de turbulenta, como ahora se nos califica á nosotros cuando hablamos en este mismo sentido.

Yo tengo que combatir el proyecto por el número de hombres que se pide, y por la forma. Yo creo enorever alguna de las razones que hay para pedir esa número de hombres. El año pasado se pidieron 25,000, y se dió facultad á las diputaciones y ayuntamientos para presentar los cupos en hombres ó en dinero. El Sr. Braso nos dijo ya que algunas corporaciones no habían entregado ni hombres ni dinero, y esto así sin duda se pide, además del cupo correspondiente á esta quinta, el necesario para cubrir las bajas que hubo en el pasado. Esto no dudo en calificarlo de

una iniquidad, porque es una gran injusticia que los que cumplieron paguen por los que no lo hicieron así. No hay razón alguna para que paguen otros las faltas de Madrid, Sevilla y otros puntos. Yo he oído decir, y no sé qué verdad podrá haber en esto, pero le he oído á un individuo de la mayoría, del ayuntamiento de Madrid y amigo del Sr. Rivero, que Madrid no entregó su cupo ni entregará el de este año, porque debiendo el Gobierno al ayuntamiento de esta capital algunas cantidades, se trata de hacer una compensación.

De todos modos, según las noticias que me dan algunos de mis amigos, faltan 4,400 hombres, y estos deberían entregarse por los que no han presentado sus cupos, pero de ningún modo repartirse entre los que dieron su contingente oportunamente. Yo no veo tampoco la necesidad de esos 40,000 hombres, dada la tranquilidad que hay en el país y que no nos vemos amenazados por ninguna clase de enemigos exteriores, y no puedo menos de decir, repitiendo unas palabras del señor ministro de la Gobernación: si necesitáis 40,000 hombres, decid para qué.

Yaquí debo mencionar un hecho que ha tenido lugar en Alicante, población eminentemente pacífica. La quinta se verificó en medio de la mayor indiferencia de parte de la población; pero mientras esta tenía lugar, la autoridad militar, no sé si de acuerdo con la civil, pero seguramente sin el de la popular, ocupó militarmente la plaza, lo que produjo el desasosiego que es natural. Yo no sé si el señor ministro de la Gobernación podrá consentir que así se prescinda de las autoridades populares y se las desprecie. Si lo consiente S. S., nada diré sobre ello; lo dejo al juicio de la Cámara. Si esto hubiera producido algún conflicto, se hubiese culpado á los republicanos, sin tener en cuenta que la responsabilidad debe pesar sobre el que los provoca con sus imprudencias.

Antes de concluir, no puedo menos de recordar que en el discurso á que antes me he referido del Sr. D. Nicolás María Rivero, y tratándose de una quinta de 25,000 hombres, no de 40,000 como ahora, S. S. la combatía y se lamentaba de que todos los años se venía exigiendo la misma contribución por la mala organización adoptada en este punto, concluyendo por calificar la quinta de una iniquidad que era preciso terminase.

Voy á terminar. Sé que nuestros esfuerzos serán inútiles, y que el proyecto se aprobará, y después de esto, solo me resta dar gracias á la Asamblea por la atención que me ha dispensado, y decir que cuando esta ley se vote, daréis un mentís á la revolución, y que es posible que abrais un camino para que vayamos por él, no sé cuándo, ni sé á dónde.

El Sr. González Olivares apoya el proyecto como individuo de la comisión.

El Sr. MAISONNAVE: El Sr. Olivares, en lugar de contradecir mis observaciones, ha venido á impugnar lo que S. S. siempre ha sostenido, pues aunque yo no he tenido el gusto de tratar personalmente, he leído lo que S. S. ha escrito contra las quintas y los ejércitos permanentes; y respecto á haber yo combatido esos ejércitos, perdóneme S. S., pues eso lo he aprendido de mis maestros en las aulas, entre ellos el Sr. Moret y otros individuos del Gobierno de S. A.

Que este proyecto es consecuencia de la ley que fija las fuerzas del ejército. Es verdad; pero eso no prueba que sean necesarios 40,000 hombres, que es lo que S. S. debería haber demostrado, y no lo ha hecho. Además, yo creo que podía haberse dejado algo más abierta la puerta á las corporaciones populares, y no haber venido con un proyecto igual al que pudieran haber traído en su tiempo los Sres. Posada Herrera y González Brabo.

El Sr. GONZÁLEZ OLIVARES rectifica.

El Sr. REBULLIDA: Solo la disciplina de partido pudiera hacer que levantara yo en esta discusión mi voz desautorizada, después de los luminosos debates aquí habidos sobre esta materia: tampoco hablara la minoría republicana, si no se tratara de la quinta.

La comisión p de 40,000 hombres como deducción de los cálculos de bajas que hace, y yo debo decir y me propongo demostrar que estas cuentas son galanas. Por licenciamiento ó paso á la reserva quedan, según sus datos, sobre las armas los contingentes de 68 y 69. De la quinta de 1868 habían ingresado 53,331, y de la de 1869 20,010, ó sea un total de 55,341.

Admitida por otro lo la baja calculada por la comisión, aunque me parece excesiva, del 4 1/2 por 100 al año por causas naturales, es una disminución de 4,680, y por pase á Ultramar 14,277; quedan, pues, de los dos contingentes expresados cerca de 37,000 hombres, y añadiendo á estos 18,000 que hay en concepto de enganchados y reenganchados, resulta una existencia sobre las armas de 55,000 soldados. Y por cierto que, respecto á voluntarios, en los datos oficiales que he consultado he advertido una diferencia de 6,500 hombres.

De la suma de las cifras anteriores hay que rebajar por enganches y reenganches de soldados que cumplen este año 9,300 hombres, y quedan de ambos contingentes 45,879. Del contingente que ahora se pide para componer los 80,000 hombres que se fijan por la ley, deduce la comisión cierto número por razón de bajas de los que cubren plaza, lo cual calcula en otro 4 1/2 por 100 que también me parece exagerado, y 4,500 hombres para la infantería de marina. Queda así reducido el ingreso del contingente á 32,900, que sumados con la existencia de los contingentes anteriores, componen 78,780.

Y llevo al punto más importante de la cuestión, en que nose ha fijado la comisión, porque de hacerlo no hubiera pedido 40,000 hombres, cuando hay medios de no sacar un soldado al país. La caja de redención y enganches tiene existencias de sobra para suplir todas las bajas que pueda haber en el ejército. Nada menos que 250 millones figuran en la existencia de esta caja.

¿No pueden y deben destinarse estos fondos al enganche de voluntarios, que no tienen otro destino? Acaso se me dirá que no se encuentran voluntarios; pero yo tengo derecho á pedir que por lo menos se busquen. Hasta ahora, lejos de no haberlos, lo que ha sucedido es que diferentes veces se han expedido órdenes para suspender el enganche, confiándose con esto el rumor de que á veces se pedían más hombres de los necesarios para sacar á la vez hombres y dinero.

El señor ministro de MARINA: He pedido la palabra solo para decir al Sr. Rebullida que la infantería de marina jamás ha formado parte del



ejército permanente. Esta es cosa ya resuelta por una ley. Dado manifestar además, que los 4,500 hombres que se piden no son solo para el reemplazo, sino también para completar la marina.

El Sr. ALVAREDA: Una afirmación del señor Mazonave, contraria por mí, me hizo decir en alto que esta quinta no era igual ó peor, como suponía S. S., á las exigidas por los Sres. González Brabo ó Posada Herrera. La unión de estos dos hombres y la comparación de esas quintas me obligaron á contradecir ese aserto; y habiéndome aprovechado de esto el Sr. Rebullida, tengo que decir algunas frases. Cumple á mi actitud en esta Asamblea declarar que no he de decir nada respecto de la última situación política representada por el Sr. González Brabo. Esta situación no tiene aquí defensores; de ella recibí bastantes agravios, y por lo mismo no he de ocuparme de esto.

Por lo que hace á las quintas verificadas en tiempo del Sr. Posada, después de consignar que durante su tiempo más fuerte y glorioso estuve enfrente y le combatí, diré que S. S. se encontraba en una posición muy distinta de la que se halla este Gobierno, porque había venido sosteniendo constantemente que, dada la organización de los pueblos europeos, no se podía prescindir de un ejército permanente, y por consiguiente de las quintas.

El Sr. PERALTA: Al combatir el Sr. Rebullida el dictamen de la comisión, ha supuesto que este le fundaba en cuentas muy galanas, y yo debo decir que las de S. S. son á gusto del consumidor. El punto de partida que S. S. ha elegido es el de los contingentes, y yo parto de otros más exactos, que es el de las fuerzas de revista. En 1.º de Marzo había los 80,000 hombres; marcharon á la reserva 32,407; hay por baja de ascensos y ordinarios 3,000; por defunciones, encausamientos, etc., 4,500. Por consiguiente, habrá una baja total de 40,507, á lo que hay que agregar 4,500 que pide la marina y 8,000 para Ultramar, resultando que se necesitan 48,000 hombres y que el Gobierno pide solo 40,000.

Respecto á la caja de redenciones, yo siento que S. S. haya olvidado una discusión que aquí tuvo lugar acerca de las peripetias que esa caja había tenido, en la cual quedó demostrado que allí no había desfallo ninguno, sino un cambio de valores que hoy no se pueden realizar, porque el estado de la plaza los ha hecho desmerecer mucho.

El Sr. Rebullida rectifica.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: Proyecto de ley electoral.

Idem de organización municipal y provincial.  
Idem sobre reemplazo del ejército.  
Idem de empleados públicos.  
Idem sobre la Constitución de Puerto-Rico.  
Se levanta la sesión.  
Era la una menos cuarto.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 5 DE ABRIL DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman algunas de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA DE DISTRITO DE CASPE, PROVINCIA DE ZARAGOZA.—Presidente, D. Antonio Lastre.—Vicepresidente, D. Manuel Villaverde.—Secretario, D. Agustín Pelin.—Vicesecretario, D. Manuel Pérez García.—Vocales, D. Miguel Abiaco.—D. Mariano Uriol.—D. Manuel Comas.—D. Manuel Pinol.—D. Manuel Navarro Guin.—D. Vicente Barca.—D. Mariano Albarrá.

JUNTA DE DISTRITO DEL BURGÓ DE OMA, PROVINCIA DE SORIA.—Presidente, D. Enrique P. Herilla.—Vicepresidente, D. Victoriano Martínez Borsado.—Secretario, D. Ambrosio Vicente.—Vicesecretario, D. Andrés Ballester.—Vocales, D. Fernando Lorenzo.—D. Antonio Vargas.—D. Eustasio Pascual.—D. Romualdo Soria.—D. Agustín Sancho.

Se han recibido, procedentes de Tortosa, los siguientes telegramas:

«TORTOSA, 3.—Conde Canga Argüelles.—Impetuosa manifestación carlista Uldecona, aire libre: 6,000 hombres aclamando Carlos. Discursos grandilocuentes: entusiasmo rayando delirio.—Frangul.»

«TORTOSA, 3.—Conde Canga Argüelles.—Abierto Casino carlista; muchedumbre invadiendo local, orden, entusiasmo.—Frangul.»

Publiquense de orden del señor presidente.—El secretario, conde de Canga Argüelles.

### A «EL ECO DE ESPAÑA»

PERIÓDICO INMODERADO.

El Eco de España, que no es de la propiedad del Sr. Estéban Collantes, como alguna vez hemos dicho, sino de 240 socios, como también hemos dicho alguna vez, ha escrito un artículo contra nosotros, destemido, declamador, insultante, ofensivo en la forma, casi inocente en sus puntos y ribetes de simple en el fondo.

Hemos dudado de si contestarle ó no, porque realmente nos parece tiempo mal empleado el que se gasta en discutir con periódicos que, si bien luchan por traernos aquello mismo que ha producido la anarquía y la ignominia presentes, combaten con vigor y con no escaso ingenio la revolución de Setiembre que á todos nos oprime y que, si Dios no lo remedia, ha de concluir por ahogarnos á todos. Pero los ataques del Eco de España son tan violentos: su lenguaje y sus razones tan parecidos á los que se usan en periódicos progresistas, que hemos creído imprescindible no devolver golpe por golpe, que esto sería cruel teniendo por nuestra parte hechos notorios que oponer á sus palabras huecas, sino replicar con dignidad pero sin encono á ese diario que, diciéndose católico y monárquico, conserva sin embargo en su título el apodo de periódico moderado.

El cual empieza por decir que ha contestado con razones á nuestras excentricidades; que nos ha llamado al orden y que ha creído contenernos por la prudencia. El Eco de España, que se permite asegurar que «faltamos á sabiendas á la verdad en todo lo que decimos», olvida todos los denuestos que nos ha dirigido, la inexactitud

de muchos hechos que ha citado, ó, para usar su propio lenguaje, no quiere recordar que ha faltado á sabiendas á la verdad. El nos lo dice y no lo prueba; pero nosotros, para diferenciarnos de él, se lo vamos á probar sin trabajo ninguno.

Decía El Eco de España:

«Se puede permanecer años y años escribiendo periódicos moderados, ocupando elevados puestos en el Gobierno y administración cuando mandaba ese partido, y luego al verle vencido por la revolución, derribado el trono legítimo, perseguida la Iglesia, imperante y amenazadora la demagogia, dar media vuelta, arrojar la cascaca bordada del empleado de Isabel II y el sombrero tricornio, ponerse la zamarra y la boina del carlista, colgarse hipocritamente del cuello un escapulario, y encarsarse procaz á sus amigos y favorecedores de ayer para colmarles de denuestos y de insultos? ¿Consiente cosa semejante ni aun la moral más elástica?»

Esto escribió el periódico moderado en 31 de Marzo de 1870. Y cuando esto escribió El Eco de España, sabía positivamente: 1.º, que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL nunca tuvo nada que ver con el partido moderado, á quien siempre combatió con encarnizamiento; 2.º, que nosotros nos alejamos del trono de doña Isabel II tiempo antes de la revolución de Setiembre, como lo prueba el hecho bien conocido de que nos vimos forzados á malquistarnos con amigos del alma, personas de gran valer, solo porque, á nuestro juicio, los católicos no podíamos purificar un trono cimentado sobre la escoria de todos los partidos liberales. Y sabe también El Eco de España que la cascaca bordada y el tricornio del empleado de doña Isabel II se habían apollado ya cuando EL PENSAMIENTO se fundó. Como todo esto lo sabe El Eco de España, y como, sin embargo, dice lo contrario de lo que sabe, tenemos derecho para afirmar que falta á sabiendas á la verdad, cosa que de nosotros solo puede decir calumniosamente.

Demostremos, pues, que quien dice lo contrario de lo que sabe no es EL PENSAMIENTO sino El Eco de España, volvamos á su artículo de anteayer, en el cual después de decir que comerciamos con la religión y con la honra propia, que faltamos á nuestros deberes políticos y religiosos, que merecemos el desprecio público, y que serían completamente inútiles las lecciones que se nos dieran de consecuencia y de moralidad política; después de este ramillete de dictorios progresistas que pasan por debajo de nuestra conciencia tranquila, á donde no alcanzan los alfilerazos del despocho, asegura que nosotros hemos injuriado á todo un partido, á toda una clase respetable, y que hemos tratado de presentar á los hombres de El Eco de España como seres indignos de consideración, porque hemos recordado miserias y aun delitos, notorios para todo el mundo, con que se escandalizó á España durante las administraciones del moderantismo.

Entendámonos. Nosotros no hemos querido, ni tal idea cabe en nosotros, confundir á todos los hombres del partido moderado con esos que perdieron el respeto público, y á quienes ninguna fracción política puede tender la mano sin suicidarse. Cuando acuden á nuestra memoria ciertos días de escándalo y de crápula que, al envilecer la alteza de los poderes públicos, herían la noble dignidad del pueblo español, no nos acordamos para nada de muchos personajes á quienes se llama moderados, con quienes, lejos de luchar, desearíamos aliarnos sinceramente para dar una grande y definitiva batalla á la impía revolución de Setiembre, y consolidar en esta patria que sucumbe un Gobierno decente, honrado, español, en torno del cual se agrupasen todos los hombres de bien, con propósito firme de declarar guerra á muerte á los malvados de todo género y de todo partido, peste de las naciones y rémora del verdadero y santo progreso cristiano. Nosotros pronunciamos siempre con respeto los nombres de Viluma, Bravo Murillo, Bertran de Lis (Q. E. P. D.), Ceste, Lersundi y otros, aun cuando atacamos sin piedad al partido moderado, como sistema de gobierno, y rechazamos á ciertos hombres que tan mala fama dieron á ese mismo partido. ¿Por qué nuestra conducta ofende á El Eco de España? ¿Acaso quiere ser responsable de las faltas de esos hombres á quienes la historia ha juzgado? Entonces no trate de disculparse con nosotros; discúlpese, si puede, con la historia. ¿Rechaza la responsabilidad de esas faltas? ¿Pues á qué se enoja y nos denuesta? ¿No dice que es católico y monárquico? ¿Lo dice que es católico y monárquico? ¿Lo dice sinceramente? Dénos una prueba de ello, comenzando por condenar á semejanza nuestra, ciertas administraciones moderadas, y concluyendo por borrar de la cabeza del periódico la calificación de moderado poniendo en su lugar esta otra: católico y monárquico. Si es católico y monárquico no se llame moderado; si es moderado no diga que es católico y monárquico. Definase él mismo con claridad; aleje de si responsabilidades que pueden mancharle y Dios querrá que nos entendamos siquiera no sea más que para combatir la revolución. La buena fé y el patriotismo son mejores consejeros que los odios inveterados, que los malditos rencores y que las sugestiones infernales del amor propio.

Pero si lejos de esto, El Eco de España persiste en llamarse moderado y acepta responsabilidades de Gobiernos pasados, con quienes no cabe alianza posible por nuestra parte, sepa que no cederemos un ápice en nuestra guerra, y que esta guerra será cada día más encarnizada y sangrienta, porquese detestamos con toda nuestra alma la revolución demagógica con sus brutales negaciones, no detestamos menos la revolución doctrinaria con su volterrianismo artero y su orgánica inmundicia.

Concluamos. El Eco de España habla de devolver golpe por golpe, si nos empeñamos en remontarnos al origen de las fortunas, y de designar casas y nombres que acaso no puedan agradecer mucho la publicidad. Si esas casas y nombres tienen algo que ver con los redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, desde ahora queda autorizado El Eco de España para hacer las designaciones que guste. Sépalo este periódico, y sépalo cuantos quieran saberlo: nuestra vida pública y privada está á la disposición de todo el mundo. Llevamos la frente erguida, sin jactancia, pero con dignidad, seguros de que no se nos puede obligar á doblegarla. ¡Ojalá los liberales todos, incluso muchos moderados, dijieran otro tanto y tuvieran derecho para decirlo como nosotros!

Por hoy, nada más tenemos que replicar á El Eco de España. Si nos busca, nos encontrará en nuestro puesto. Si nos tiende una mano, nos apresuraremos á estrecharla. Ya sabe con qué condiciones.

### DESÓRDENES.

Ayer publicamos varias noticias que daban á entender á nuestros lectores que el sorteo para la quinta, distaba mucho de haberse verificado pacíficamente. En efecto, en los puntos que citábamos y en otros de que ha habido noticias posteriores, han ocurrido desórdenes más ó menos graves, pero en ninguna parte tanto como en Barcelona y sus inmediaciones.

Antes de hablar de los sucesos de Barcelona reproduciremos las noticias que se tienen de otros puntos, y son las siguientes:

En Málaga fué herido un agente de orden público.

En Salamanca invadieron las turbas el local en que se verificaba el sorteo, por lo que tuvo este que suspenderse.

En Tordera (Cataluña) ocurrió lo mismo, llegando el pueblo hasta el extremo de destrozarse las urnas.

En Huelva ocurrió un ligero desorden.

En Castellón fué necesario repetir el acto.

En Béjar, después del sorteo, se marcharon al monte unos sesenta mozos en son de protesta.

En la Granja tuvo que intervenir la Guardia civil para evitar un conflicto.

En La Bisbal el ayuntamiento se negó á verificar el sorteo.

En Cartagena tuvo que presidirlo el gobernador de la provincia.

De Barcelona se sabía que anteayer el gobernador había tenido la condescendencia, ó debilidad, ó lo que fuere, de suspender el sorteo. Esta noticia, desde luego muy poco satisfactoria, fué seguida ayer de otras que El Imparcial refiere minuciosamente en las siguientes líneas:

«Desde las primeras horas de la tarde de ayer empezaron á cundir rumores de haberse alterado el orden en Barcelona con motivo del sorteo para la quinta, aplazado para el día de ayer, por no estar aún terminadas por el ayuntamiento las operaciones preliminares.

«Desde por la mañana notábase grande excitación, y varios grupos recorrían las calles de la ciudad, dirigiéndose sobre todo hacia la de San Pablo.

«Despachos llegados durante la mañana anunciaban que el sorteo no se había verificado, y hablaban ya de desórdenes en Sans, donde el pueblo había levantado barricadas y donde se reunieron como unos 400 hombres armados de escopetas.

«El capitán general de Barcelona envió fuerza de tropas con alguna artillería, y en muy poco tiempo destruyó las barricadas, refugiándose los amotinados en las casas, de donde también fueron desalojados, sufriendo algunas pérdidas que no pueden aún saberse á punto fijo.

«Parece que los amotinados cometieron algunos excesos, entre ellos el haber herido gravemente al segundo alcalde del pueblo.

«Abandonado este por los amotinados, se dirigió á Gracia, donde también se había sublevado la población en contra de las quintas, y donde se dice que los mozos habían fusilado al alcalde primero y herido al segundo.

«Los sublevados de Gracia habían arrancado todos los árboles del hermoso paseo que conduce á aquel arrabal y formado con ellos una inmensa barricada.

«El capitán general hizo declarar el estado de guerra en Barcelona, y creía que la tranquilidad no se alteraría dentro de la ciudad, ocupada militarmente.

«En algunos barrios que no estaban custodiados por la fuerza armada, un inmenso grupo compuesto de mujeres y muchachos levantaban barricadas, que abandonaban al acercarse la autoridad y sin hacer resistencia.

«Retratando un despacho del ministro de la Gobernación llamaba á Madrid al gobernador de la provincia, Sr. Ríos Portilla, y confiaba el mando civil interino de Barcelona, para que llevara á cabo el sorteo, al general D. Manuel Figuerola que estaba de cuartel en aquella capital.

«El Sr. Figuerola se hizo cargo del gobierno en la tarde de ayer, y reunió al ayuntamiento en sesión permanente, procediéndose ya anoche al sorteo de quintas. También se reunió en sesión permanente la diputación provincial.

«Por la tarde el capitán general concentró todas las fuerzas en la ciudad, donde habían pasado la noche, y de donde á la madrugada se destacaron las columnas que han de operar contra Gracia, si aún opusiese resistencia.

«En los alrededores de Barcelona se oía el toque de sonar y recorrían el campo algunos grupos de alborotadores.

«Las agresiones de que se dice han sido víctimas las autoridades municipales de Sans y de

Gracia, que pertenecían sin embargo al partido republicano, se explican por el triunfo alcanzado por los intransigentes el domingo último en que se eligió el comité del partido, habiendo sido derrotados los transigentes por una gran mayoría.

«Sabido es que los arrabales de Barcelona pertenecen en su casi totalidad á intransigentes y profesan todos los principios del socialismo.

«Después de todo, hay gran confianza en que el orden se mantendrá dentro de la ciudad, y por lo tanto que no tendrán importancia esos movimientos que no obedecen á ningún plan preconcebido.»

Hemos insertado primero el relato de El Imparcial por ser el más circunstanciado. Ahora véase el parte oficial de la Gaceta que difiere algún tanto de las noticias del diario democrático:

«El capitán general de Cataluña participa en diferentes telegramas de ayer que habiéndose opuesto en la villa de Sans á la celebración del sorteo, fué necesario emplear la fuerza para tomar las barricadas que habían levantado los intransigentes, quedando inmediatamente restablecido el orden con la pérdida de un soldado muerto y dos oficiales y siete individuos de tropa heridos, y que los sublevados fusilaron al segundo alcalde é hirieron al primero.

«Que en algunos puntos de Barcelona se levantaron varias barricadas, que fueron inmediatamente destruidas, teniendo tres soldados heridos.

«Que en Gracia se fortificaban para la resistencia, y que en varios puntos inmediatos á aquella capital estaban tocando á sonar, con cuyo motivo, y por haber intentado levantar en Barcelona nuevas barricadas, declaró la provincia en estado de guerra, siendo este acto recibido con satisfacción en dicha capital, y bastado para que quedase dominada la agitación y tranquilidad la ciudad.

«Que se ocupaba á las altas horas de la noche en organizar las columnas que debían marchar sobre Gracia y los demás pueblos para atacarlos si no se sometían.

«Que el sorteo se verificó sin novedad en Girona, Figueras, Tarragona, Vendrell, Reus, Manresa, Tortosa, Udecona, Corvera, Tárrega, Balaguer, Lérida, Vilafraña, Igualada, Tordera, Valls y Montblanc.

«Que las tropas, llenas de entusiasmo, se conducían con la disciplina y bravura de siempre, y que levantaría el estado de guerra inmediatamente después de restablecido el orden.

«Fuera de algunos incidentes contrarios á la ley en Salamanca y en algún otro pueblo insignificante, el sorteo se ha verificado en toda la Península con el mayor orden y regularidad.»

La Correspondencia dice que en Sans hubo 10 muertos de resultados del choque entre la tropa y los amotinados, y anoche se hablaban además de treinta y tantos heridos, números que no parecen muy exagerados si se atiende á que jugó la artillería. Ignoramos si en ellos irán comprendidas las bajas del ejército de que habla la Gaceta.

En las calles de Barcelona hubo también bajas en el ejército, según dice el mismo diario oficial; y que debió haberlas en los paisanos lo indica La Correspondencia al decir que «el pequeño alboroto del barrio de San Antonio en Barcelona, y lo grupos de estudiantes fueron deshechos» por la mañana.

Hasta aquí los hechos en cuanto nos son conocidos á la hora en que escribimos.

¡Quiera Dios que mejor aconsejados los catalanes hayan cejado en su temeraria resistencia y que no se derrame ya más sangre!

Varios periódicos ministeriales, al hablar de los desórdenes ocurridos con ocasión del sorteo para las quintas, los atribuyen á «las predicaciones constantes de los diarios federales.» ¡Ibamos á escribir algunas líneas sobre esto, no para disculpar á los federales, sino para explicar hasta qué punto nos parecen fundados los cargos que se les dirigen, pero preferimos dedicar el espacio que en ello habíamos de emplear á transcribir algunos párrafos de un artículo que acerca de los sucesos de Cataluña publica La Igualdad.

Empieza así:

«La injusticia, la grande iniquidad produce ya sus naturales resultados: las quintas, ultraje hecho á la revolución y al país, violación criminal de sagradas promesas, han traído ya lo que se preveía, lo que todos temíamos, la protesta desesperada de algunos pueblos.

«Sangre; otra vez derramada la noble y generosa sangre española en espantosa lucha de hermanos contra hermanos!

«¿Por qué este nuevo conflicto? ¿Por qué esta colisión fratricida? ¿Quiénes son los únicos responsables de tantos y tantos desastres, sino esos malvados que halagaron un tiempo legítimas esperanzas, para volver ahora los cañones y las bayonetas contra los que no hacen más que obedecer á los principios y á la conducta trazados por los que ayer se decían sus libertadores y hoy son sus verdugos?»

«¿Dónde aprendieron el horror contra las quintas sino en la activa propaganda de Rivero? ¿Dónde nacieron sus esperanzas sino en las promesas de Prim y de los suyos? ¿Y qué ejemplo más constante se les pudo ofrecer de combatir con la fuerza las grandes iniquidades impuestas por los malos Gobiernos, que la tenaz conspiración de los partidos que hoy, contra sus pactos y contra la eterna aspiración del país, llenan de luto y desolación á la patria con el horrible tributo de cuarenta mil hombres?»

«Decir que la quinta es mala hasta en la misma ley que la reclama; haber convocado al pueblo de su injusticia y barbarie; haber jurado y perjurado librar al país de tan odiosa institución; haber proclamado en pleno Parlamento el derecho de insurrección, cuando otro recurso no queda, contra los malos Gobiernos, y ametrallar luego al pueblo y acauchillarlo porque obra según tal norma de conducta, constituye una serie de atentados que claman justicia ante la humanidad entera, y excitará mientras haya pechos españoles á un ejemplar castigo de esos verdaderos parricidas.»

Y levantando La Igualdad su voz contra «los que lanzan á la desesperación á los obreros de Cataluña» y contra «los que fueron elevados al poder por la nación para abolir las quintas, y hoy les arrancan por medio de la destrucción y de la violencia», les dirige la siguiente imprecación:

«Caiga sobre sus frentes gota á gota toda la

sangre que se derrame: caiga sobre sus conciencias la responsabilidad tremenda de los hechos y el odio y la maldición de este pueblo leal y justiciero.»

Encomendamos al buen juicio de nuestros lectores la apreciación de los precedentes párrafos de La Igualdad. No hay necesidad de que nosotros digamos qué hay en ellas de justo y qué de apasionado y violento.

### LA CONCIENCIA Ó EL DESTINO.

Si fuésemos pesimistas nos alegraríamos de la publicación de la siguiente orden del ministerio de Fomento, la cual, no ha sido publicada en la Gaceta hasta hoy, acaso porque de las sesiones del sábado sacó fuerzas el señor ministro para consumir este acto de verdadera tiranía y de notoria inconsecuencia política.

Imponer á los profesores que tienen ganadas sus cátedras por oposición nuevas condiciones, bajo pena de perder derechos legítimamente adquiridos, es un golpe revolucionario al derecho ageno; golpe que un tribunal de justicia detendría seguramente en todo país donde subsistían y conservasen alguna fuerza las más vulgares nociones de equidad y de justicia. Las oposiciones á las cátedras son verdaderos contratos bilaterales, y los contratos bilaterales no pueden variarse, ni menos romperse, por acuerdo de una de las partes, solo porque esa parte manda y dispone de medios materiales para hacerle obedecer. Así ni más ni menos obraba el león de la fábula. Ahora bien, los profesores que van á ser separados de sus cargos, no se obligaron nunca ni se les exigió tampoco que se obligaran á obedecer y acatar leyes impías, porque la ley entonces era católica. El Estado por capricho y contra la voluntad expresa de millones de españoles ha hecho otra cosa, sufra pues las consecuencias el Estado, de ninguna manera quien no se separa un ápice de la norma de conducta que juró seguir en sus relaciones con la nación.

Pero la medida del Sr. Echegaray á más de tiránica revela vergonzosa inconsecuencia. Porque verdaderamente da grima ver á los que no hace mucho tiempo se escandalizaron de los moderados porque estos separaban á unos pocos catedráticos cuya enseñanza estaba en oposición con sus juramentos, no ya seguir las huellas moderadas sino llegar al asunto á donde nunca fueron ni moderados ni otro alguno partido político. Los revolucionarios, en efecto, no separan á los profesores porque estos hayan faltado á ninguna de las condiciones del contrato, sino porque tienen dignidad bastante para rechazar las locas exigencias del Gobierno empeñado en que las conciencias todas han de ser apostatas, impías ó ateas solo porque él ha caído en faltas tan graves.

Esto nos hace ver claramente que si los revolucionarios murmuran de la inquisición consiste en que la inquisición era un freno para la heregia; pero que no obstante las murmuraciones liberales, si el siglo XIX fuese siglo de inquisición, los revolucionarios pondrían en práctica un remedo de ella para perseguir el Catolicismo. ¡Partidos verdaderamente despreciables todos los revolucionarios, por estar destinados, si han de vivir algún tiempo, á practicar con creces todo lo que más severamente han censurado, y á renegar de cuanto han prometido con la ligereza de quien ofrece lo que no está dispuesto á cumplir.

Por lo demás, si el pueblo español paga contribuciones como nunca, en cambio quédale el consuelo de no poder confiar en las escuelas, institutos y universidades que costea, de los cuales de hoy en más serán separados los profesores que prefieren su dignidad y su conciencia á conservar un sueldo legítimamente adquirido. Pero si los padres de familia tienen motivos para temblar de que sus hijos pisen las cátedras que pagan los contribuyentes no les queda por hoy el consuelo de tener una Universidad católica donde puedan enviar con seguridad á sus hijos, siquiera sea pagando de su bolsillo la enseñanza que el Estado debiera proporcionarles barata dado el sistema seguido hasta ahora en España.

¿Quién sabe si esa falta que el padre celoso de la buena educación religiosa y literaria de sus hijos experimenta ahora, la vea mañana cumplida? ¿Quién sabe si la orden draconiana del Sr. Echegaray que insertamos al pie de estas líneas dará ocasión al establecimiento de una magnífica Universidad católica?

Que aquí hace falta por desgracia, es indudable; que existen sobrados elementos para ella, nos parece seguro; resta solo que los católicos nos decidamos á establecerla, y pronto el Gobierno tendrá que destinar sus Universidades á cuarteles de voluntarios.

Hé aquí ahora la orden que ha motivado las precedentes reflexiones:

Ilmo. señor: Para dar cumplimiento á la ley de las Cortes Constituyentes de 18 de Diciembre de 1869 y á la orden del regente del reino de 11 de Enero último, dictada en su consecuencia, en vista de los expedientes instruidos al efecto:

Considerando que la primera soberana disposición ha impuesto el deber de prestar juramento á la Constitución del Estado á cuantos desempeñan destinos y funciones públicas y perciben haberes de retiro, cesantía y jubilación:

Considerando que por lo mismo se hallan sujetos á este deber los profesores de todos los grados de la enseñanza oficial, con tanto más motivo, cuanto que ha sido impuesto ya á todas las clases que desempeñan funciones del Estado.

Considerando que por diferentes causas no todos los profesores han cumplido lo dispuesto en la ley y orden expresadas:

S. A. el Regente ha tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º Quedan separados de sus cargos, en cumplimiento de la ley de 18 de Diciembre último, los profesores de todos los grados de la enseñanza oficial que se hayan negado á prestar juramento á la Constitución. Esta separación se entiende desde 1.º de Abril próximo.

2.º Los profesores que hayan jurado ó pretendido jurar en distinta forma que la determinada en la orden de 11 de Enero último serán invitados de nuevo á hacerlo en el término de ocho días, á contar desde la publicación de la presente, y con estricta sujeción á lo prevenido en aquella. Si no lo hicieren, ó usaren al hacerlo las mismas ó otras salvaduras, quedarán separados desde que espire el referido plazo.



3.º Los profesores que hallándose en la Península no hubieran prestado juramento por cualquier otro motivo, lo prestarán en el expresado término y conforme a la fórmula establecida, sean o no eclesiásticos, toda vez que las funciones de estos como profesores públicos, sus derechos y deberes son iguales a los de los seculares. De no verificarlo así serán separados como los del artículo anterior.

4.º Estas disposiciones son aplicables a los Auxiliares nombrados por los Claustros, inspectores de primera enseñanza, secretarios de las juntas provinciales de este ramo y cuantos ejerzan funciones de la enseñanza oficial, cuya separación, en el caso de que proceda, se hará por las autoridades a quienes corresponda su nombramiento, dando cuenta de ello a este ministerio.

5.º Las juntas de primera enseñanza participarán a este ministerio en el término de un mes las separaciones de maestros y maestras que hayan acordado desde la orden de 11 de Enero hasta la fecha por haberse negado aquellos terminantemente a jurar la Constitución para su aprobación definitiva. En el mismo término y con igual objeto darán cuenta a este ministerio de las separaciones que acuerden en virtud de lo dispuesto en la presente orden.

6.º Las juntas provinciales que no hayan recibido aun de las locales las correspondientes copias de las actas de juramento a que se refiere la disposición 4.ª de la orden de 11 de Enero, lo pondrán en conocimiento del gobernador de la provincia para que dentro del mismo término de un mes se lleve a debido efecto lo mandado.

7.º Las escuelas de primera enseñanza que resultaren vacantes a consecuencia de esta orden se proveerán por oposición extraordinaria, en atención a las razones expuestas por algunas juntas que han consultado a este ministerio sobre el particular.

8.º Los rectores de las Universidades y los presidentes de las juntas darán cuenta del exacto cumplimiento de esta orden, ateniéndose para ello a lo dispuesto en la de 11 de Enero último.

De orden de S. A. el regente lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 23 de Marzo de 1870.—Echegaray.—Señor director general de Instrucción pública.

Los periódicos republicanos y radicales en general, se alarman ante la idea de que Echegaray salga del ministerio, sin haber prohibido la enseñanza cristiana. Los republicanos parecen ministeriales, como si a cambio del destierro del Catecismo estuvieran dispuestos a dar todos sus principios políticos; y algunos progresistas consideran el proyecto pensado por el ministro de Fomento, como el *non plus ultra* del progreso y de la libertad, y excitán al Gobierno a que lo ponga en práctica.

No es posible llevar más allá el odio desatentado y ciego al Catolicismo. Una medida tan perturbadora, tan grave, tan impía, parece a estos periódicos la cosa más natural del mundo, cuando en tratándose de intereses materiales, dejan a un lado la consecuencia y los principios, respetando muchas veces hasta lo que no es respetable.

Cree *El Universal* que no se les debe obligar a los protestantes, por ejemplo a pagar escuelas católicas; y precisamente este argumento se vuelve contra todos los actos de la revolución. ¿Por qué hemos de pagar los católicos, que lo somos la inmensa mayoría de los españoles, un Gobierno impío, una Cámara atea, unos empleados incrédulos, como los redactores del *Universal*? ¿Por qué hemos de pagar tantos maestros y profesores materialistas y racionalistas como hay en los establecimientos públicos?

Pero concretándonos a lo referente al proyecto de prohibición de la enseñanza religiosa, quien tenga sentido común y no esté cegado por el odio al Cristianismo, no puede menos de conocer que sería una medida injusta e irritante, atentatoria a todos los derechos, tiránica y despotica en alto grado, aun desde el punto de vista revolucionario. Suponiendo por un momento que nosotros fuéramos librecultistas, ¿habíamos de negar por eso que España es católica, y que aquí el que no es católico no tiene religión? ¿Dónde hay moros, judíos, ni siquiera protestantes? ¿Qué pretexto habría, pues, para quitar la enseñanza cristiana, cuando los niños y jóvenes son católicos, hijos de familias católicas, nacidos y criados en el catolicismo?

Pero supongamos todavía que hubiera en España gente que profesara otra religión que la católica: así y todo, y dada la libertad de cultos y todas las demás libertades revolucionarias, ¿con qué sombra de motivo o razón podría pedir nadie la supresión de la enseñanza religiosa? ¿No es bastante que suceda lo que ya, por desgracia, está sucediendo? ¿No se abren libremente cátedras y escuelas de error y de impiedad? Pues si los protestantes o cualesquiera sectarios pueden fundar escuelas para los suyos, y hacer la propaganda de la manera que les acomode, ¿cómo hay quien ni remotamente por muy revolucionario que sea, se atreva a pedir la supresión del catecismo en escuelas sostenidas con el dinero de los católicos?

Tamara iniquidad no tendría nombre, ni dada la situación de España, tiene ejemplo en los fastos de las revoluciones impías. Se trata de un país católico, harta desdicha es que se le concedan al error derechos que no puede ni debe tener; demasiado es que se puedan fundar escuelas anti-católicas.

No pueden pedir más los sectarios a la complaciente revolución.

Nuestras cartas de Roma nos anuncian que en la noche del 26 de Marzo se reunieron los metropolitanos españoles para acordar lo procedente acerca del juramento de la Constitución por el Clero. Aunque conocemos también la opinión que prevalece entre nuestros virtuosos Prelados, la prudencia nos aconseja no revelarla por ahora.

Se daba por seguro que el acuerdo se tomaría por unanimidad, y esta circunstancia será nuevo motivo de satisfacción para los fieles el día en que sepan la resolución de sus diócesanos en materia tan grave.

También sabemos que el Episcopado español preparaba una carta colectiva al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago y al ilmo. señor Obispo del Burgo de Osma consolando a estos Prelados en la durísima aflicción que el Gobierno les causa privándoles de una de las mayores satisfacciones que puede tener un Obispo católico,

y es la de asistir personalmente a la celebración del Santo Concilio Eucuménico.

En *La Correspondencia* de anoche leemos lo siguiente:

«Parece que ha sido proclamado diputado por la junta de escrutinio de Calatayud el candidato republicano.

Según opinión de los absolutistas, su candidato el Sr. Gómez ha sido vencido porque no le han computado 1,500 papeletas en que constaba solo su primer apellido.»

No es opinión de ningún absolutista. Es un hecho que consta en las actas, las cuales, si son imparcialmente examinadas por las Cortes, deben ser anuladas para el republicano, a quien de seguro habrá sorprendido la noticia de su proclamación, y declaradas válidas para el carlista. Esto es lo justo y lo legal; como sería justo y legal que se procesase a los que han intervenido en el escandaloso escamoteo de Calatayud, y conocido el verdadero culpable de todas las infamias allí cometidas, se le mandase a un presidio.

En cualquier país donde no se hubiesen perdido completamente las nociones más triviales de justicia y hasta de decoro, esto es lo que sucedería con gran contentamiento de los hombres honrados.

Habiéndose dicho en el Parlamento inglés que España debía a Inglaterra la suma considerable de 7.641,000 libras esterlinas por suministros en la guerra de la Independencia, y habiéndose estos días de reclamaciones hechas por el Gobierno de la Gran Bretaña al Gabinete de Madrid, un periódico hace las siguientes oportunas reflexiones:

«En virtud del tratado de 12 de Marzo de 1823, se estableció en Londres una comisión para juzgar las reclamaciones españolas e inglesas.

En la lista que presentaron los comisionados españoles, incluyeron la de la quema de la ciudad de San Sebastián, que importaba más de 100 millones de reales. A esta reclamación se opuso el Gobierno inglés, por medio de M. Caning, ministro de Negocios extranjeros, alegando que la quema había sido un acontecimiento fortuito de la guerra de la Independencia. Añadía que Inglaterra había suministrado durante este período a España armas y otros efectos de guerra por cantidades muy superiores a aquella suma, que ni reclamaba, ni pensaba reclamar, pero que si España insistía en la reclamación referente a San Sebastián, produciría su cuenta.

En su consecuencia, y por orden de nuestro Gobierno, se cesó en estas gestiones, según podrá verse en los documentos firmados por los comisionados españoles e ingleses, al dar por terminada la comisión en 1829.»

En un artículo que *La República Ibérica* escribe con el título de *Catolicismo y Libertad*, combatiendo e injuriando de inusitada manera a la Iglesia de Dios, y proclamando el deísmo puro, leemos el siguiente párrafo con que comienza:

«Tiempo es de que dejando a un lado escrúpulos inútiles y prescindiendo de consideraciones y respetos siempre menoscabados y mal agradecidos, manifestemos en alta voz y a la faz de España entera, que el origen de todos nuestros males, el causante de la inminente ruina de la obra revolucionaria, el enemigo que sordamente conspira contra todo movimiento que tienda a la emancipación del espíritu humano, es el Catolicismo tal como viene enseñándose por la Iglesia romana.»

Es verdad; el catolicismo es el enemigo verdadero, el enemigo implacable de la revolución, pero sepa también el pueblo, alucinado quizás todavía por las hipócritas alharacas de sus adúladores, que el enemigo encarnizado de la Iglesia de Dios es la revolución.

*La República Ibérica* tiene siquiera el valor de la franqueza, y dice a sus correligionarios que deben ser deístas, si quieren ser lógicos. La lógica, sin embargo, exige que sean ateos. Nosotros no concebimos término medio entre el catolicismo íntegro y el ateísmo puro.

El Sr. Figueras debió presentar ayer, y no lo hizo por poderosas insinuaciones, según se cuenta, una proposición pidiendo que se suprima inmediatamente la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Suponemos que si es cierto que el general Prim ofreció a los progresistas que el decreto no se expediría al rogarles que se adhiriesen ayer a la mayoría en la votación del sábado, el Sr. Figueras no conseguirá su objeto.

Pero al menos el diputado republicano proporcionará con su proyecto ocasión a los cimbrios de separarse completamente de Prim, si Prim insiste en que el decreto no se expida.

De todos modos es digno de notarse que los que hasta ahora nos llamaban enemigos de las luces, se asusten hoy de la luz que puede dar a las almas el estudio del Catecismo. Sean, pues, francos y confiesen que abogando antes por la ciencia y ahora por la ignorancia solo buscaban la desaparición del catolicismo en España. Trabajo inútil.

Entre los señores gobernadores eclesiásticos que han prevenido al Clero que se abstenga de prestar el juramento a la Constitución interin no se den las instrucciones convenientes, cuéntase el gobernador de la diócesis de Zamora D. Juan María Ferreiro Rodríguez.

El *Boletín* de aquella diócesis correspondiente al 24 de Marzo último publicaba la circular expedida con este objeto por el señor gobernador, circular de que no dimos oportunamente cuenta al público por no haberla recibido.

La misma orden ha dado al Clero de Orense su gobernador eclesiástico.

*La Correspondencia* de anoche decía en su tercera edición:

«Los carlistas parece que continúan sus trabajos en Cataluña.»

Y sin duda, como consecuencia de estos trabajos, el mismo periódico en su última hora nos da la siguiente noticia:

«El número de muertos habidos en Sansal tomar las tropas las barricadas ha sido de diez. Los demás moros sublevados se han escapado tomando el camino de las montañas.»

Ono hay lógica en el mundo, ó estos muertos y escapados deben ser carlistas.

Los informes del Gobierno prueban, sin embargo, que son republicanos; luego ó los carlistas trabajan para que se subleven los republicanos, ó los periódicos que hablan de trabajos carlistas no dicen verdad.

Según dice *La Esperanza*, la partida de la *Porra*, ese nuevo tribunal de imprenta establecido por la *gloriosa*, ha prohibido la venta del popular y animoso *Papelito* por decir verdades como puños.

Las cosas se van poniendo cada día más en punto de caramelo. Se nos asesina, se nos calumnia, se nos birlan votos en las elecciones, se nos encierra por delitos que cometemos los liberales, se trata de ponernos mordazas, se nos quiere hacer pagar las subvenciones liberales.... ¿No dice todo esto que vivimos bajo el imperio absoluto de la libertad? ¿No prueba que la ley es cosa inútil, que la justicia es nombre vano, que la autoridad no existe y que dentro de poco no va a haber más razón que la fuerza?

Porque el Sr. Topete votó en contra de la proposición del Sr. Olivares, en nombre de la *revolución de Setiembre*, *El Universal* escribe el siguiente párrafo:

«Los cristales del anteojo con que el Sr. Topete miraba desde su fragata la marcha de la revolución, debían estar muy empañados cuando no vió que no era posible establecer principios sin desenvolverse luego en la práctica, que no era posible ceder a las revoluciones en los límites de la doctrina, porque en religión, en política, en administración y en economía, las revoluciones se hacen para destruir el privilegio, para matar el monopolio, igualando en derecho todas las conciencias, todas las aspiraciones, todas las necesidades y todos los intereses.

Los principios de nuestra revolución han venido, cuando menos, a fundar la soberanía de la razón. En nombre de esta, dijo el Sr. Díaz Quintero, con que mida por esto el Sr. Topete la justicia y el revolucionarismo de su sufragio.»

Ciertamente que el Sr. Topete no vió desde la cubierta de su fragata más allá de sus narices. ¿Qué entiende de revoluciones el pobre Sr. Topete, ni qué sabe de los principios de la soberanía de la razón, de la igualdad de todas las conciencias buenas y malas, de todas las aspiraciones malas y buenas, de todas las necesidades y todos los intereses legítimos ó ilegítimos? Y el caso es que, para tormento del infeliz Sr. Topete, *El Universal* tiene razón. Las revoluciones se hacen para destruir lo existente, no solo para cambiar de ministerio y echar a González Brabo, poniendo en su lugar a Prim. Las revoluciones se hacen contra Dios, contra la santidad, contra la familia; no contra Belda, ni contra Marfori. Estas son las excusas, pero no el verdadero objeto de esos movimientos satánicos producidos por los eternos enemigos de todo orden social.

El desgraciado Sr. Topete no sabe de esto una palabra. Pero algo le dirá su conciencia, alguna luz penetrará en su entendimiento para que al fin comprenda que él ¡mil veces infeliz! ha abierto el abismo en que se ha hundido la patria de los Churrucas, Gravinas y Méndez Nuñez.

¡Valiente chasco se ha llevado *La Política*! Anoche canta victoria por la derrota del *cimbrio del sábado* (Sr. Echegaray), y repite con fruición la frase de un unionista: En tres noches se han ejecutado tres cimbrios; está en estudio el Sr. Rivero.

Y ahora resulta que el Sr. Echegaray no hace dimisión, y que los cimbrios continúan impertérritos en el ministerio.

¡A otra, señores unionistas, a otra!

El conflicto producido por la sesión del sábado por la noche, se ha resuelto, digámoslo así, como anunciamos en nuestro número de ayer.

El general Prim, que continuaba en la cama, envió una carta circular a los diputados progresistas, en la que les rogaba que se adhirieran a la votación de la mayoría del sábado. En esa carta parece que el presidente del Consejo reconoce la gravedad de la situación y anuncia la próxima celebración de una junta de los radicales.

De resultas de esta carta, veintitres progresistas se adhirieron ayer al voto de la mayoría en la sesión del sábado, pero diciendo algunos de ellos públicamente en el salón de conferencias que iban a votar después de la promesa solemne que se les había hecho de que no se publicaría el decreto anunciado por el Sr. Echegaray prohibiendo la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

Por el momento, con los veintitres votos de los progresistas y los de algunos demócratas y republicanos, en junio 35, se remedió el efecto de la derrota moral que sufrió el Sr. Echegaray en la sesión del sábado; mas, bien examinadas las cosas, el conflicto es mayor después de las adhesiones de ayer que antes.

En efecto, si descontentos estaban los cimbrios por el comportamiento de los progresistas en la noche del sábado, mucho más deben estarlo de que de los 68 diputados de aquel partido a quienes se ha dirigido el general Prim, solo 23 hayan accedido al ruego, y estos dando a entender que lo hacían por pura fórmula y diciendo públicamente que se les había prometido no publicar el decreto prohibiendo la enseñanza religiosa, lo cual era en cierto modo cantar el *trágala* a los cimbrios.

Todo esto hace creer que estamos en vísperas de cambios importantes en la marcha de la política, a los que acaso precederá un ruidoso rompimiento entre progresistas y cimbrios.

La nuba está encima, tal vez la enfermedad del general es lo único que la detiene.

Bien puede decirse que en España nadie está contento. Los revolucionarios mismos, excepto aquellos que gozan de un crecido sueldo, reconocen el malestar general y confiesan que las cosas no pueden continuar como están por mucho tiempo. Véase en prueba de ello la pintura que de la situación de España hace un diario defensor acérrimo de la revolución de Setiembre:

«La miseria y el hambre, plagas desoladoras, nos amenazan por doquiera, y son dos terribles

enemigos de la situación. El propietario, falto de recursos por la penuria de los tiempos, hallase agobiado por onerosos tributos que no puede satisfacer, y se insulta su miseria, desplegando grande aparato militar en la cobranza de contribuciones, lo cual es un nuevo gravamen para los pueblos.

Las clases pasivas, en las cuales el Gobierno reconoce un derecho para la cobranza de sus haberes, carecen de lo más necesario de la vida, porque se les adeudan muchas mensualidades. Los funcionarios públicos de las provincias son postergados a los de Madrid y se hallan en penosa situación. Los horrores de lo desconocido retiran del mercado los grandes capitales con gran daño de las artes e industrias. La agricultura languidece por la estrechez en que se encuentra el labrador. El proletario carece de trabajo, y la deuda, por último, nos amenaza con una bancarrota.

Tal es el cuadro de nuestra España, tales son los enemigos de la situación. ¿Qué, pues, de extraño que los partidos extremos nutran sus filas y creen cada día más obstáculos a la marcha de la revolución?

Un párroco de la provincia de Toledo se lamenta de que el habilitado del Clero que ha cobrado por lo menos la mensualidad de Octubre, se niegue con varios pretextos a satisfacerla a los párrocos. Así lo dice *La Iberia*. Hoy todo son desdichas para el Clero.

Al mismo tiempo *El Imparcial* reproduce una triste pintura, en presencia de una carta de Montilla de los Caños, provincia de Salamanca, sobre la precaria situación en que se halla allí el Clero parroquial.

Seis meses hace que no percibe nada a cuenta de sus exiguas dotaciones; y consistiendo estas en 300 ducados, menos el 5 por 100 que se descuenta para el Estado, el 2 por 100 para el habilitado y otro 2 por 100 para el conductor de fondos, ya se comprende que los párrocos están en una situación verdaderamente miserable.

*El Imparcial*, como *La Iberia*, se contentan con llamar la atención sobre el doloroso estado en que se halla el Clero de aquellos pueblos, como en todas partes; estado del cual la revolución es única y exclusivamente responsable.

Cuatro sueltos nada menos dedica hoy *La Epoca* a noticias del palacio Basilevski, ó Isabel como ya se llama, según nos dice el mismo periódico.

No es cierto que D. Alfonso de Borbon haya estado de interno en el colegio Stanislao. Por consejo de la abuela continuará de externo. Si su señor padre se va a Alemania como se cree, entonces se pondrán a D. Alfonso sus habitaciones y un cuarto especial. Al frente de sus profesores se pondrá un general que se crea sea Lersundi porque el conde de Cheste está en semi-desgracia.

Entre tanto los abogados continúan sus trabajos para resolver las cuestiones suscitadas entre la reina Isabel y su esposo D. Francisco.

El general Pezuela se ha venido a Dax porque está en desacuerdo con las personas que rodean a la reina. Parece que el conde de Cheste quería separar de París al niño D. Alfonso y traerlo a Pau, y no lo ha conseguido. De aquí su retraimiento.

Entre tanto Lersundi vive ya en París con su familia dispuesto a pedir su licencia absoluta si se le obliga por el Gobierno a venir a España. El general San Roman interino y los Sres. Gasset, Reina, Rubi y Belda en París. Parece que algunos de ellos servirán de secretarios al general Lersundi.

En Dax han celebrado una pequeña reunión los amigos de Cheste y han aprobado los propósitos del general Pezuela, que como ya hemos dicho no eran otros que traer a D. Alfonso a la ciudad de Pau.

## CORREO DE HOY.

37.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró el miércoles 30. Como se ve los Padres trabajan con grandísima actividad, siendo su intención, así como la del Papa y Cardenales presidentes, que haya Congregación todos los días, si es posible, excepto los festivos.

En la que se celebró el día 30, el señor Obispo de Bressanone, subió a la tribuna y en nombre de la comisión de *Fide*, dió a la Asamblea explicaciones sobre una enmienda del primer capítulo, enviada a la comisión para una modificación ligera.—Los Padres votaron casi unánimemente los acuerdos de la comisión.

Después se pasó a la discusión del capítulo 3.º del *Schema* y hablaron los Reverendos señores Ballerini, Patriarca de Alejandria;

Vameza, Arzobispo de Fogaras; Rivet, Obispo de Dijon; Gignoux, Obispo de Beauvais; Cantinorri, Obispo de Parma; Caixal y Estrada, Obispo de Urgel; Ferré, Obispo de Casale; Martinez, Obispo de la Habana; Magnasco, Obispo de Bolivia; Yandel, General de los dominicos; Melchers, Arzobispo de Colonia;

El Cardenal de Angeli levantó la sesión, anunciando la siguiente para el día inmediato. Después de cada sesión uno de los Cardenales presidentes va a dar cuenta al Papa de lo que ha pasado. Se asegura que Pío IX está muy satisfecho del resultado de la sesión del 29.

Según todos los informes, los asuntos del Concilio marchan perfectamente. Los primeros votos han sido casi unánimes, y muestran que el espíritu de unión reina en el corazón de los Obispos, llenándolos de confianza y de alegría. Se ve la obra del Espíritu Santo.

38.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró como estaba anunciado el 31 de Marzo, a la hora y en el local de costumbre.

Después de la misa y de la oración prescrita, continuó la discusión sobre el capítulo 3.º del primer *Schema* de *Fide*, revisado.

Hablaron sucesivamente los Reverendos señores Errington, Obispo, in partibus, de Trebisonda; Monzon y Martin, Arzobispo de Granada; Dupanloup, Obispo de Orleans;

Amat, Obispo de Monterey; Dabett, Obispo de Perigueux; Meuriu, de la Compañía de Jesús, Obispo de Asculan, Vicario apostólico de Bombay (Indias Orientales);

Hefeli, Obispo de Rotemburgo;

Gandolfi, Obispo de Civita-Vecchia;

Un Obispo del Perú, y por último, el señor Obispo de Paderborn (Prusia), que habló en nombre de la comisión de *Fide*, para responder a algunas observaciones.

—El señor Obispo de Orleans leyó, como otras veces, las observaciones que hizo.

En esta sesión se distribuyó a los Padres la versión definitiva del capítulo 1.º, cuyas enmiendas fueron votadas en la Congregación del 29.—En la Congregación del 1.º de Abril se esperaba votar este capítulo y terminar la discusión del 3.º, empezando la del 4.º y último del *Schema*. Se asegura que este será promulgado por Pío IX.

Asimismo se cree que inmediatamente, después de Pío IX, empezará la discusión del *Schema* de *Eccllesia*, 2.º dogma, en el cual está el capítulo de la infalibilidad.

Los individuos del Clero de Bayona han firmado un mensaje al Papa, protestando de su ficial obediencia y adhesión a Su Santidad, y del espíritu de sumisión con que esperan todas las decisiones conciliares.

El Cardenal Donet, Arzobispo de Burdeos, ha recibido el siguiente mensaje para presentarle a Su Santidad.

A SU SANTIDAD EL PAPA PÍO IX.

Santísimo Padre: Rogamos humildemente a nuestro venerable y amado Cardenal que deposite a los pies de Vuestra Santidad el testimonio de nuestro amor y de nuestra adhesión a vuestra persona y a la santa Iglesia romana.

Nosotros creemos firmemente que sois el doctor infalible de la Iglesia, y que los que tienen vuestra fe no pueden errar.

Somos con el más profundo respeto—Santísimo Padre—vuestros humildes servidores y obedientes hijos.—(Siguen las firmas.)

Escriben de París:

«Parece ser que la rosa de oro que bendijo ayer Su Santidad, está destinada a la emperatriz de Austria.

—Los orleanistas que aquí pasan por bien informados, aseguran que el duque de Montpensier se establecerá definitivamente en Inglaterra.

—Parece que la mayoría del Gobierno está resuelta en contra del plebiscito; asegurándose que hasta la misma emperatriz ha intervenido en este sentido cerca del emperador.»

Noticias de Roma, posteriores a las que en otro lugar publicamos, nos dan más detalles acerca de la cuestión del juramento. La opinión general de los señores Obispos era la de no jurar sin que el Gobierno variase las condiciones con que pide el juramento, y por supuesto sin la autorización de la Santa Sede.

Era general la creencia de que el preámbulo del decreto se oponía diametralmente a las declaraciones hechas en Setiembre por el representante del Gobierno español a la Santa Sede, y de aquí la oposición al juramento.

Sin embargo, nada se había resuelto el 31 de Marzo, fecha a la cual alcanzan nuestras noticias.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

En la sesión de hoy se ha dado lectura de una proposición pidiendo al Gobierno de explicaciones sobre la salida del ministerio del Sr. Echegaray ó para que desvanezca los rumores que con motivo de dicha crisis se han atribuido al Gobierno suponiéndole contrario al espíritu liberal de aquel señor.

El Sr. Figueras la defiende, lanzando sobre los progresistas terribles cargos. Les dice que constantemente han estado engañando al país fingiéndose liberales, para no practicar jamás esa misma libertad. Les dice que hoy repugnan con indignación los levantamientos de los republicanos, y ellos son los que han enseñado a los catalanes que están hoy en armas a levantarse contra los Gobiernos constituidos.

Quiere probar que las ideas de que en la sesión del sábado se mostró partidario el señor ministro de Fomento, son las que deben plantearse por todo Gobierno verdaderamente liberal, en un país donde la libertad de cultos está consignada en la Constitución.

Asegura que dentro del Gobierno existen individuos que están minando las conquistas de la revolución de Setiembre.

Añade que en la Cámara se ve claro un movimiento de colisión entre progresistas y unionistas exactamente igual al que verificó en 56 concluyó con la revolución del 54.

El ministro de la Gobernación contesta al señor Figueras, y dice que la proposición es antiparlamentaria extendiéndose en largas consideraciones para probarlo.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.—Cuerpo legislativo.—Mr. Emilio Olivier, contestando a Mr. Grey, dice: «El ministerio no quiere hacer nada sin el asentimiento de la Cámara. La transformación liberal del imperio está terminada, y pediremos al país que sancione la Constitución liberal, de la misma manera que sancionó la Constitución autoritaria de 1852. No tenemos inquietud alguna sobre el resultado, porque la nación, colocada entre la reacción y la revolución, optará por la libertad.»

MM. Ernest Picard y Jules Favre combaten el plebiscito.

La Cámara rechaza por 151 votos contra 4 que se de fin a la discusión.

El debate continuará mañana.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español 4 23 1/16.

El 3 por 100 exterior id. a 23 1/2.

El 3 por 100 francés a 73 60.

El 4 1/2 por 100 id. a 103 75.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, de 93 3/8 a 1/2.

El 3 por 100 portugués, 33-00.

FRANCOFORT, 4.—El 3 por 100 exterior español de 1869, a 27 1/8.

PARIS, 4.—El cupo del ejército reducido a 90,000 hombres, se aplicará a los contingentes de 1869-1870.

Hoy se han repetido los desórdenes en la escuela de medicina, en la cátedra de Mr. Tardieu.

Nota. No se ha recibido parte de Barcelona de la Bolsa de ayer.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24-30, 35 y 30; pequeños 25-00, 24-60, 75 y 60; no publicado, 24-30 d.; a plazo, 24-40 y 35 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, no publicado, 24-10; a plazo, 15 cor. fir. 24-10.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29 50 y 28 75.



Hemos recibido el correo de la Habana, traído por el vapor correo *Isla de Cuba*, con periódicos que alcanzan al 15 de Marzo, y por consiguiente atrasados en dos días a las noticias recibidas por la vía de los Estados Unidos que alcanzan al 17 de Marzo. Las noticias de la insurrección, por lo general son satisfactorias, si bien las cartas particulares no presentan la situación de aquella isla bajo un aspecto tan halagüeño.

Leemos en *La Epoca*: «Nuestras cartas de la Habana nos sorprenden con la noticia de que se crea que en el Camagüey los insurgentes contaban aun con 5,000 hombres bien armados y organizados. Vemos que noticias parecidas ha recibido *El Tiempo*, el cual dice que sus cartas no son tan satisfactorias como fuera de desear, si bien las noticias que dan distan mucho de ser tan graves como se ha indicado estos días.

Los insurrectos, según parece, se han extendido por la parte oriental y occidental de la isla.

Se acusa a la marina de inacción y hasta de abandono. Si la marina operase, se dice, con la actividad y energía que reclaman las circunstancias, la insurrección sería muy pronto sofocada.

Sobre todo esto debería el Gobierno dar explicaciones, y principalmente procurar poner término a la mala inteligencia que aun subsiste entre el capitán general y el conde de Balmaceda, pues esto no puede menos de influir en el mejor éxito de las operaciones.»

En prueba de la inestabilidad de los empleados y del afán del Gobierno por dejar puestos vacantes para contentar a los innumerables pretendientes que le acosan, dícese que ni los mismos diputados de las Cortes soberanas son recomendación bastante para sostener los empleados de sus respectivas circunscripciones.

Observa un periódico, que solo faltan tres meses escasos para que termine el ejercicio del año económico en que nos hallamos, y ni el señor Figuerola ha presentado a las Cortes el proyecto del presupuesto de ingresos que debería regir en 1.º de Julio próximo, ni se sabe cuál es el presupuesto de ingresos que está rigiendo, ni la prensa ministerial ha dicho lo más mínimo acerca de que semejante proyecto esté formulado, ni mucho menos que se trate de presentar a la Asamblea.

¿Qué Hacienda y qué ministros!

Dice *La Epoca* que el general Prim, imposibilitado por su dolencia de conferenciar con el regente sobre la crisis ministerial, encargó al señor Figuerola para que viese al duque de la Torre, en cuya casa estuvo anteayer tres veces el ministro de Hacienda. Añade que el regente se encerró en su papel constitucional, encareciendo, no obstante, al enviado del general Prim la conveniencia de que no se perdiera de vista el espíritu general del jefe, y que no creía bastante justificada la dimisión del Sr. Echegaray, quien a su vez prometió no ausentarse del conflicto con el decreto prohibiendo la enseñanza religiosa.

*La Correspondencia* insiste, sin embargo, en que continuando en el ministerio el Sr. Echegaray, presentará en breve a las Cortes dicho decreto.

Dice un periódico que las adhesiones de ayer al voto de la mayoría tuvieron por objeto aplazar la crisis que no ha sido resuelta.

En la sesión de ayer se adhirió a la votación favorable a la proposición del Sr. Olivares 18 progresistas, 9 demócratas y 9 republicanos, total 36. Muchos progresistas rehusaron adherirse a pesar de las indicaciones que se les han hecho.

El presidente de las Cortes, Sr. Ruiz Zorrilla, que presidió la sesión, no se ha adherido tampoco.

Los 36 que hicieron constar su adhesión a la proposición del Sr. Olivares fueron los señores Oliva (D. Juan), Herranz, Uzuriaga, Soto, Muñoz Sepúlveda, Gimeno Agius, Palou y Coll, Maza, Pellón, Pastor y Huerta, Tutau, Torres Mena, Moreno Rodríguez, Ortiz y Casado, Damato, Gil Sanz, Gasset y Artime, Fernandez de las Cuevas, Baldrik, Muñoz, Figueras, Martinez Ricart, Villavicencio, Herreros de Tejada, Benot, Alsina, Robert, Soriano, Barcia, Garrido (D. Joaquín), Lopez Botas, Macías Acosta, García Ruiz (D. Eugenio), Bobé, Pascual y Genis. Moya. Total, 36.

Además se adhirió a la votación contraria a dicha proposición los Sres. Delgado, progresista, Navarro y Rodrigo y Lasala, unionistas, y Diaz Caneja, tradicionalista.

Según dice *La Epoca*, algunos de los progresistas que se han adherido, dijeron públicamente en el salón de conferencias, que lo hacían después de la promesa solemne de que no se daría el decreto anunciado por el Sr. Echegaray, prohibiendo la enseñanza religiosa en las escuelas.

Dice un periódico que probablemente algún diputado de la minoría republicana suscitara de nuevo un día de estos la cuestión relativa a la enseñanza religiosa, que ha estado a punto de producir la salida del Sr. Echegaray del ministerio.

Dice un periódico que para la proposición del Sr. Olivares presentada en la sesión del sábado por la noche, tomó el Sr. Escoriza la vena del señor ministro de la Gobernación, el cual aprobó que se hiciera y se llevara adelante. Por consiguiente, añade, todo lo ocurrido fué consecuencia del error parlamentario en que incurrió el señor ministro de la Gobernación.

Un periódico de Granada dice que se espera en aquella ciudad para Semana Santa al señor Echegaray, acompañado de algunos diputados de la provincia.

Dice *La Epoca* que el conde de Cheste ha venido a tomar las aguas de Dax en los Pirineos, y retardará su regreso a París hasta pasada la primavera, que será cuando se decida si D. Alphonse debe recibir su educación en París ó en París; cuestión, según dicho periódico, que separa al conde de las personas que rodean a doña Isabel de Borbon, por preferir aquel el primer punto.

A pesar de toda la vigilancia ejercida por el señor gobernador de esta provincia para detener al Sr. Sañer y Capdevila, parece que este ha desaparecido regresando al extranjero.

Según los diarios noticieros, la indisposición que retiene en cama al general Prim es una ligera herida en una pierna a consecuencia de haber descuidado la curación de un pequeño tumor. Las cartas de Madrid que publican los periódicos de provincias la atribuyen a habérselo torcido un pie.

El día 2 de Abril tomó posesión el ayuntamiento de Bilbao del límite jurisdiccional de las ante-iglesias de Abando y Begoña. Los alcaldes de dichas ante-iglesias protestaron, y terminado el acto, el alcalde de Bilbao declaró que desde aquel momento quedaba libre el peaje por los dos puentes que unen ambas orillas del Nervión, escuchándose entusiasmas vivas.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Los diputados demócratas que no asistieron a la sesión del sábado, han recibido hoy una carta de uno de los jefes más importantes de la fracción, excitándoles a asistir hoy a primera hora y adherirse a la votación de la mayoría.

—Esta noche empieza la discusión del proyecto de ley llamando a las armas 40,000 hombres.

—Los descubiertos que hasta el día tiene el Tesoro con las diputaciones provinciales por los recargos sobre las contribuciones no excede de 20 millones.

—Ha sido nombrado dignidad de tesorero de la metropolitana de Sevilla D. Manuel Marrón y Aguilar, canónigo de la misma.

—El Sr. Figuerola ha dispuesto que se distribuyan cuatro millones de reales entre las diputaciones provinciales a cuenta de lo que a las mismas se les adeude y en proporción a sus respectivos créditos.

—Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel del regimiento infantería de Murcia D. Ramon Bustamante.

*La Correspondencia*, tan aficionada a estadísticas, publica la siguiente de los diputados que han votado o se han abstenido:

«Progresistas, 134.—En la sesión de la noche del sábado votaron 25, ayer 18; total 43, faltan por votar 91, de los cuales hay ausentes 15.

Demócratas, 41.—Votaron el sábado 25, ayer 9; total 34, faltan 7.

Unionistas, 85.—Votaron el sábado 61, ayer 2; total 63, faltan 22, pero están ausentes 19.

Tradicionalistas, 24.—Votaron el sábado 9, ayer 2; total 11; faltan 13.

Republicanos, 70.—Votaron el sábado 28, ayer 9; total 37, faltan 33, pero la mayor parte se hallan ausentes.»

Parece que el general Caballero de Rodas va a ponerse al frente del ejército de Cuba, para imprimir mayor impulso a las operaciones.

Dice un diario de Málaga que se ha verificado en Madrid un lance de honor entre un diputado de aquella provincia y un ex-ministro, resultando este herido en un brazo.

Según *La Correspondencia*, que desmiente el hecho, añade, quizá, a los Sres. Becerra y Romero Robledo.

Parece que en la carta que ayer dirigió el general Prim a los progresistas les manifiesta que la anunciada reunión de la mayoría se verificará tan pronto como sea posible, a fin de acordar el plan de conducta del partido radical en las graves circunstancias que atravesamos.

Así lo declara un diario noticiero.

Cuenta *La Correspondencia* que ayer hubo acaloradas discusiones entre los diputados sobre la cuestión iniciada en la Cámara respecto a la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado. Los republicanos, demócratas y algunos progresistas, parece sostienen que el Estado no tiene religión, ni puede por consiguiente enseñarla, dejando a cada ciudadano en libertad de enseñar y aprender la que quiera. Otros progresistas y los unionistas, añade, defienden que no debe en ningún concepto prohibirse en las escuelas la enseñanza de la doctrina cristiana, que profesa la casi unanimidad de los españoles.

¿Qué necesidad tiene la revolución de enemigos que la combatan?

*La Lealtad del Maestrazgo* da cuenta de haberse constituido las juntas locales católico-monárquicas de Vell de Almonacid, Espadilla, Onda y Ayodad.

El mismo periódico dice en su última hora que el día 2 por la noche salieron de Castellón en tren expres y en dirección a Segorbe, donde con motivo de la quinta se tomaban precauciones, la sexta y séptima compañías del batallón cazadores de Talavera.

También en la provincia de Málaga se ha concentrado la Guardia civil en las cabezas de los respectivos partidos judiciales. Según vemos en *El Avisador*, el sábado se tomaron en aquella capital precauciones militares.

Parece que la junta directiva de los radicales se reunió ayer tarde bajo la presidencia del señor Ruiz Zorrilla, para tratar de asuntos relacionados con la actitud de la mayoría. A las siete continuaba reunida.

Según leemos en *La Correspondencia* algunos diputados piensan presentar una enmienda al proyecto de ley electoral en contra del principio de incompatibilidad de todo cargo público con el de diputado, determinando que sean compatibles los destinos que se desempeñan en Madrid, si bien quedando inhabilitado en recibiendo alguna gracia ó ascenso.

Parece que la comisión se muestra propicia a esta variante si las Cortes la hallan admisible; pero otros diputados, algunos de ellos del grupo peralista, rechazan toda innovación, hasta el punto de mostrarse dispuestos a renunciar el cargo de diputado si se varía el art. 12, capítulo 4.º de dicho proyecto. Este incidente, a juicio del diario noticiero, promete dar origen a una reñida batalla en las Cortes.

Parécenos que no llegará la sangre al río.

*La Independencia Española* se lamenta de que algunos de los prohombres revolucionarios rechacen la candidatura de Espartero con más horror que si fuera la de Carlos VII.

Esto prueba que aun no han perdido completamente el juicio algunos revolucionarios.

*La Razon*, diario republicano de Barcelona,

anuncia al frente de su número del sábado que la noche anterior se celebraron reuniones de distrito para ponerse de acuerdo sobre la candidatura intrapartidista. Luego no salió cierta la noticia publicada por algunos órganos federales de esta capital de haberse restablecido la paz y buena armonía entre los republicanos de Cataluña y los de Madrid.

*El Oriente* de Sevilla se lamenta de que una horda de salvajes, acudida por un presidente ó vicepresidente de club, fuese a tratar y reinar por los salones de la Juventud Católica, interrumpiendo los discursos que allí se pronunciaban. Así se protegen por los libros los derechos ilegales, inalienables, etc., etc.

*La Iberia* defiende al Gobierno y al partido progresista de los ataques de otros periódicos ministeriales que les combaten por haberse retirado de votar en la sesión del sábado. El diario progresista no puede sufrir que se llame reaccionarios a los que más han sufrido, dice, por la libertad. Justa expiación.

## NOTICIAS GENERALES.

**La caja general de Depósitos satisfará** el 6 del actual los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,876 al 3,925 respecto a los primeros, y del 1,117 al 1,168 a los segundos.

El mismo día 6 del actual, según anuncia dicha caja, pueden presentarse en sus oficinas los resguardos de depósito necesarios y voluntarios, números del 41,555 al 46,772 de entrada, consistentes en títulos del 3 por 100 consolidado, bien para retirar los nuevos valores de la conversión, ó bien para hacer constar el número, serie ó importe de los mismos al dorso de los resguardos.

**La tesorería central de Hacienda pública** satisfará también el día 6 el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,536 al 1,550; así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 254 al 259.

**La junta de la Denda pública** llama a los tenedores de las carpetas números 3,122 al 3,175 para que se presenten a recoger los nuevos títulos del 3 por 100 desde el día 4 del actual, entregándose igualmente los presentados en la provincia de Cádiz con facturas números 98 al 147. Desde el día 5 se entregarán los nuevos títulos de la misma renta, carpetas números 3,176 al 3,220, así como los presentados en la provincia de Cádiz con las facturas 148 al 197.

## PARTE EXTRANJERA

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.—A primera hora se han cotizado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés a 73-47.

El 3 por 100 interior español, a 23 1/2.

No se ha cotizado el 3 por 100 exterior de 1867.

El 3 por 100 español exterior de 1869, a 27 3/4.

VIENA, 4.—El emperador se ha negado a firmar el decreto disolviendo las Dietas. En vista de esto el ministerio en masa ha presentado la dimisión.

El Sr. Potock ha recibido el encargo de formar un nuevo Gabinete.

PARIS, 4.—Ayer se celebró un Consejo de ministros y hoy otro.

Asegúrase con referencia a noticias de buen origen que el Gobierno anunciará que acepta la interposición del Sr. Gresy y que el *Senatus Consulto* será sometido a un plebiscito.

## PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

LEY.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente

del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; a todos los que las presentes vierten y entienden, salud: La Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a las viudas de todos los paisanos fusilados ó muertos a consecuencia de las heridas recibidas en las acciones sostenidas desde el 3 de Enero de 1866 en favor de la revolución hasta 29 de Setiembre de 1868, y que no tengan por las disposiciones vigentes derecho a pensión, la de 109 escudos anuales.

Art. 2.º A falta de viudas, tendrán derecho a la pensión señalada en el artículo anterior los hijos huérfanos hasta la edad de 25 años, y las hijas mientras permanezcan solteras; y no existiendo hijos del fallecido, tendrán igual derecho la madre viuda ó el padre sexagenario pobre.

Art. 3.º Igual pensión se otorga a los que hayan perdido un miembro ó hubiesen quedado completamente inútiles de resultados de heridas recibidas en los indicados combates.

Art. 4.º Estas pensiones se concederán a solicitud de los interesados, previo expediente justificativo é informe del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, en la misma forma que se otorgan las pensiones militares.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes diez de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolas María Riquelme, presidente.—Manuel de Llano y Peral, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto: Mando a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid primero de Abril de mil ochocientos sesenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

Por decretos del ministerio de Marina de 4 del corriente, se releva del cargo de comandante general de la escuadra del Mediterráneo, al contralmirante D. José Polo de Bernabé, nombrándole comisario del Almirantazgo; se releva al comandante general del departamento de Cartagena D. José Ignacio Rodríguez de Arias, nombrándole comandante general de la escuadra, y al fiscal militar del Tribunal del Almirantazgo, contralmirante D. Carlos Valcárcel y Ussal, nombrándole comandante general del departamento de Cartagena.

Por orden del ministerio de Hacienda de 20 de Marzo último, se dan las gracias a la comisión que entiende en las reformas que deben introducirse en la legislación y tarifas sobre contribución industrial, y se aprueba el reglamento y las tarifas que han de regir desde 1.º de Julio próximo, para la administración y cobranza de dicho impuesto.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Vicente Ferrer y Santa Emilia.

SANTOS DE MAÑANA. San Celestino, Papa y confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recoigidas, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de los Dolores, D. Genaro Villagarcía.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de los Dolores en el Cármen Calzado, Santo Tomás, San Sebastian, San Andrés, San Marcos, San Luis, oratorio del Espíritu Santo y Seruitas.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la Féria, con rito simple y color morado.

# SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Oceña y Ortega.

## EL ALMACEN DE TELAS METÁLICAS

DE LA CALLE DEL CÁRMEN, 38,

SE HA TRASLADADO A LA CALLE DEL PRADO, NÚM. 2.

Fábrica de telas metálicas y alambres de todas mallas y tamaños. Se hacen telas metálicas y alambres, para tregalucos y ventanas a 9 rs. la vara cuadrada. Telas metálicas de todas clases y números. Chapas picadas y agujereadas, sedas para cerner harinas. Martillos para picar piedras de molino. (Núm. 717.—1 v.)

## COMPANIA



## OF MEAT

98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

(A 1391)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE YELIX.

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada. La Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica. Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40. También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1869.

Oporto, Londres, París, Burdeos, 1865, 1867, 1869.

DENTRIFICOS DE DETHAN por el TOCADOR DE LA BOCA Belleza de los dientes, encías y labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA

Estos Polvos, Elixir y Opiata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores y destruyen las inflamaciones. — Se emplean simultáneamente.

La Opiata dentífica es la misma composición que la de los Polvos dentíficos.

DEPOSITOS: En París, Dethan, farmacéutico, Faub.-Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. Borrell hermanos, Puerta del Sol. Sanchez Oceña y Moreno Miquel, farmacéuticos; la Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Las Perfecciones, Alcala, 34, y Carrera de S. Gerónimo, 24. — P. de Frera, calle del Carme, 4.

A CIUDAD DE DIOS, REVISTA CATÓLICA dirigida por D. F. Asís Aguilar, Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscribiéndose en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.

## SERENA. RECUERDO DE HISTORIA Y DE FILOSOFÍA CRISTIANA

POR EL ILUSTRÍSIMO

SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

Este tratado de filosofía de San Ambrosio, mezclada en la novelesca historia de una española célebre, que tanto brilló en Roma en la abolición del gentilismo y la caída del Imperio, cuando la invasión de los godos, se halla de venta al precio de DIEZ REALES en las librerías de D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi, en Madrid, y en la de los Sres. Verdugo y compañía, en Cádiz. Hállase de venta en los mismos establecimientos las obras de dicho autor, tituladas: *La Libertad por la Fé*, *Bruneto Renan ante la erudición sagrada y profana* y *Las Vidas de niños célebres*.

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbiótico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los acceos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta

## VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT Farmacéutico, 102, rue Richelieu, París. CURACION CIERTA DE LAS Gonorreas antiguas ó recientes. Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y la firma. CH. FAVROT. Único poseedor de las fórmulas auténticas. Depósitos: París, 104, rue Richelieu. En Madrid, casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez Oceña; doctor Simon. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. Precio en España: Inyección, 16 rs. Capsulas, 22 rs.

## SEMANA SANTA.

La Semana Santa que es objeto de este anuncio, es la edición más completa y esmerada que se ha publicado. Está impresa en latín a dos tintas, encarnada y negra, y contiene los oficios, rezos y oraciones correspondientes a cada día. La impresión es abultada y clara, y el papel de hilo.

Consta de siete tomos en 8.º, uno para cada día de la semana, y puede encuadernarse dos ó tres días, según agrada. A pesar de la edición tan excelente, se expende al ínfimo precio de 44 rs. en rama, en la librería de la calle de las Fuentes, número 12.

Del mismo tamaño, igual impresión y papel a la que precede, la hay de 3 tomos a 26 rs. en rama.

(Núm. 743.—1 v.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.